

COMENTANDO

El problema planteado por la sindicación, hay que estudiarlo en su conjunto sin dejarse impresionar por los detalles. Por eso es preciso no confundir los accidentes con la esencia

Cada vez estoy más convencido de que han cometido un gravísimo error los gobernantes al estudiar el problema social a través de sus accidentes en vez de estudiarlo en su esencia. Para mí son accidentes de ese problema las revueltas, los motines, los sabotajes y los atentados. Es el cambio esencial del problema la situación de quienes trabajan enfrente de quienes utilizan el trabajo de los demás. El accidente, por lo mismo que es accidental, es mutable: es un problema gubernativo. Lo esencial, por lo mismo que es esencia, es inmutable: es un problema de legislación.

El primero de esos aspectos, el accidental, varía según las condiciones de lugar, de tiempo, de educación ciudadana, y por eso es distinto en Madrid y en Barcelona, en Valencia y en Sevilla, en Zaragoza y en Bilbao, en las capitales y en los pueblos. El segundo de esos aspectos, el esencial, es idéntico en toda España. Por lo tanto, en cada lugar será preciso aplicar distinto plan curativo para lo accidental y el mismo para lo esencial.

De la verdad de mi afirmación se convencerán los lectores en cuanto se den exacta idea de qué es lo esencial y lo accidental.

La esencia de la Sindicación es idéntica en toda España: pedir aumento de jornal, disminución de jornada y reducción al límite mínimo de la autoridad patronal. Junto a eso, que es, por decirlo así, el pan, está el palo, que son los castigos y consisten en la coacción, en la amenaza, en la multa, en el boicot y en la agresión. Ahí comienza lo accidental, el detalle.

En esencia, todos los sindicatos actúan igual y todos han obtenido enormes ventajas para sus asociados. ¿Cómo quieren los gobernantes que los sindicatos dejen de serlo si cada uno de sus sindicatos les ha dado en meses más que todos los Gobiernos y que casi todos los patronos en siglos? ¿Cómo no va a ser sindicalista el obrero que trabaja en una fábrica de azúcar si hace meses cobra tres pesetas y cobra hoy doce? ¿Cómo no va a ser sindicalista el electricista que cobra hace meses cuatro pesetas y cobra hoy diez? ¿Cómo no va a ser sindicalista el empleado de oficina que ha visto pasar su sueldo de cien a trescientas pesetas?

Esta es la esencia de la sindicación, retribuida en la frase de un borracho a quien su mujer le regañaba debajo de mis balcones por haberse sindicado. El borracho le decía: «Antes te llevaba el sábado seis duros y ahora te llevo dieciocho. Antes trabajaba once horas y ahora trabajo ocho. Antes mandaba el amo en mí y ahora mando yo en el amo».

Esta esencia es igual en Coruña y en Cartagena, en Cádiz y en Girona. Por ser igual en toda España es materia legislativa. Y la legislación es bien clara: condicionar el trabajo de tal modo que por ser grande el salario, corta la jornada y paternal el mando patronal, no necesite el trabajador del amparo de su sindicato respectivo.

Desgraciadamente, por no haber tenido amparo del Estado el trabajo, por haber sido explotado durante años y años el trabajador, nacieron los sindicatos y el sindicalismo, pues así como nadie toma medicina hasta que está enfermo, así tampoco nadie se alza en rebeldía hasta que no está atropellado.

El accidente es múltiple, es diverso, y es imprevisible. El Estado puede adivinar que el obrero mal pagado y que trabaja más horas de las debidas, acabará pidiendo más jornal y menos jornada. Pero no puede adivinar si un patrono o un esquilador van a ser asesinados o si una fábrica o taller van a ser inutilizados para el trabajo. ¿Quién sabe dónde va a ser agredido un ciudadano? ¿Quién puede calcular qué máquina va a ser inutilizada?

Estos accidentes dependen de mil factores diversos que a veces no tienen nada que ver con la esencia. Son como los resaca o los atentados contra políticos. A nadie se le ocurrió acusar a los republicanos del atentado cometido por Morral, ni a nadie se le vino a la imaginación condenar a los reaccionarios por el asesinato de Canalejas. Las ideas no delinquen: delinquen los hombres. Por eso, el accidente derivado de la esencia del sindicalismo, es un problema de policía, de prevención y de represión. Y por ser un problema de policía, no es legislativo, sino gubernativo.

Por ser diverso y por ser vario y por depender de mil contingencias, varía a

cada momento el aspecto local de los accidentes de ese problema social y así como sería absurdo actuar en Madrid como en Barcelona, así sería también demente no estar preparado para poder actuar del mismo modo, pues puede ser posible que un día, sea Madrid quien tenga el problema y no lo tenga Barcelona. La acción sindicalista es la misma, como la misma es la semilla que se siembra en una tierra que en otra. En la una da veinte por uno, en la otra quince, en la otra cinco y en algunas ni nace. En unas tierras el trigo crece sin una mala hierba, en otras tiene muchas malas hierbas y en algunas todo son malas hierbas. ¿Culpa del sembrador? No. La culpa es de quien aró, y de

quien escardó. Y en ocasiones de la misma tierra.

Así es la sindicación. La esencia, como la de las Juntas de Defensa es buena. El accidente puede ser bueno o puede ser malo, no por culpa de la esencia, sino por culpa de mil circunstancias, casi todas ellas ajenas a lo que podríamos llamar materia legislativa del problema.

Por eso digo que el problema tiene dos aspectos distintos. El uno es legislativo; el otro gubernativo. El uno se resolverá con leyes; el otro con autoridades.

No son momentos para declamar, ni para llorar, ni para acobardarse, ni para embravecerse. Tanto daño hacen los pusilánimes como los impulsivos; tanto perjudican a la paz pública quienes a todo se alían como quienes pregonan la necesidad del hierro y del fuego. Ni lo uno ni lo otro. Hay que legislar y hay que gobernar. Legislar para resolver la esencia del problema y gobernar para hacer frente a sus accidentes.

JUAN DE ARAGON

EN LA LIBRE RUSIA...

TROTSKI Y EL SR. LAFONT

(De nuestro redactor en París)

Dos socialistas franceses, los diputados Cachin y Frossard, acaban de volver de Rusia, adonde fueron a comprobar las excelencias del régimen de los Soviets. Cachin y Frossard parecen entusiasmados... Otro diputado socialista, el señor Lafont, también fué a Rusia. Pero a éste le tomaron ojeriza Trotski y Sadoul, y tuvo que ganar la frontera de Estonia, amablemente empujado por los polizontes rojos.

Los ditirambos de Cachin y Frossard tienen no sé qué de forzado, de doctrinario. En cambio, las lamentaciones del pobre señor Lafont rezuman sinceridad. Este señor Lafont es un hombre pequeño, de lacia melena negra y ademanes racionales, que se distinguía en el Palais Bourbon por sus interrupciones constantes y sus alabanzas apasionadas de los Soviets. Este señor Lafont era famoso en las tribunas de la Prensa, donde se le había conferido el título de «rey de los lateros». Trotski, enemigo de toda majestad, ha dado en tierra con la del señor Lafont. Porque ¿cómo se atreverá en adelante el señor Lafont a interrumpir a troche y moche en su lenguaje bolchevista? Naturalmente, el señor Lafont—que narra sus desventuras en «L'Humanité»—no piensa ni un instante en hacer responsables a todos los bolchevistas de la «plancha» de Trotski. Ese «abuso de poder un poco militar» no puede conmovér la «serena imparcialidad» del señor Lafont ni alterar su simpatía por el régimen de los Soviets. El señor Lafont nos promete «seguir defendiendo con ardor la revolución rusa» y seguir preconizando «una adhesión consciente a la Tercera Internacional». Muy bien. Pero cada vez que el señor Lafont quiera preferir una frase ardorosa en pro de los Soviets, la imagen de Trotski surgirá ante sus ojos. Y como Trotski le ha llamado «socialista pérfido» y «miserable poltrón»—y «poltrón» en francés quiere decir cobarde—, no es fácil que el señor Lafont resista a la humana debilidad del resentimiento y es casi seguro que dejará caer un poco de nieve en su simpatía «ardorosa» por los Soviets. Porque no sólo de doctrina vive el hombre, y algo influyen en los actos humanos los impulsos del corazón... Así, una de las grandes razones de la política francófoba de Trotski es el resentimiento que éste sigue guardando a los que le expulsaron de Francia en 1916. «Trotski—cuenta el propio Lafont—no me ocultó la amargura que conservaba por este hecho.» Y, en cierto modo, la expulsión de Lafont equivale a un desquite de Trotski, que acusa al partido socialista francés de no haberlo defendido en «cillo tempore», y que considera a todos los partidos socialistas occidentales como descompuestos e inservibles.

La principal acusación de Trotski contra Lafont consiste en que éste, espontáneamente, «no ha dado ningún dato al Gobierno soviético, ni emprendido inmediatamente ninguna acción para facilitar al Gobierno soviético la guerra contra la contrarrevolución burguesa». Lo que quiere decir que en la libre Rusia de los Soviets no se admite el caso—infinito en las viejas democracias occidentales—de un señor que llega al país para observar y comprender lo que pasa y—como sucedió con el señor Lafont—para consolidar con la observación directa su opinión favorable al régimen de dicho país, sino que para permanecer en Rusia hay que convertirse en espía o agente clandestino a

las órdenes del Soviet. Extraordinario... En esas condiciones, ¿qué puede saberse de Rusia? ¿Cómo dar crédito a las informaciones de Sadoul, ni a las de Cachin y Frossard, puesto que Trotski «no permite que se juzgue, ni aun siquiera que se estudie y observe el régimen soviético, sino «que exige» que se le acate, se le aplauda y se le ayude «a la fuerza»?

El simple deseo de guardar cierta imparcialidad y de no doblegar mansamente la cerviz bajo el yugo de Trotski, le ha valido al señor Lafont su triste odisea. La lección será fecunda...

Aunque no tanto, claro está, como la que proviene de la derrota de los rojos a las puertas de Varsovia.

ALBERTO INSUA

Comentarios a un balance

El alcalde de Madrid ha hecho público el balance de la venta de 400.000 litros de aceite al precio de tasa de que se encargó la Corporación municipal.

Descontados los gastos de instalación de puestos y pago de personal, todavía le ha quedado al Ayuntamiento una ganancia de 21.289,33 pesetas.

La ganancia será mayor, puesto que los gastos han de ser menores en la venta de los 300.000 litros nuevamente facilitados al Ayuntamiento.

Pero como la Corporación municipal no se ha propuesto lucrarse con la venta de ese artículo, sino prestar al vecindario de Madrid un buen servicio, es de esperar que habrá de tender en lo sucesivo a que la ventaja quede de parte del consumidor, rebajando, si quiera sea en proporción insignificante, el actual precio.

Muy conveniente sería, para que pudiéramos comparar y juzgar, que los detallistas imitasen al Ayuntamiento; es decir, que publicaran a su vez el balance de la venta de aceite al precio de tasa que a ellos se les entregó para que lo revendiesen sin rebasar ese precio.

A buen seguro que no llegaremos a conocer ese balance. Y aunque lo conociéramos no podríamos ofrecernos una garantía absoluta. ¿Quién es capaz de saber a ciencia cierta el uso y el abuso que haya podido hacerse de las cantidades de aceite entregadas a los detallistas? Por lo pronto, hechos cantan. Abusos ha habido, en mayor o menor escala. Las referencias del gobernador civil y las actuaciones judiciales no tienen vuelta de hoja.

Dejando a un lado este punto—demasiado triste—y volviendo a la actuación del Ayuntamiento, que sería injusto no elogiar como en este caso merece, debemos hacer votos por que al ensayo feliz siga una mejora del procedimiento.

El que se sigue actualmente no es el más adecuado para que la ventaja llegue a los vecinos en una justa medida.

Cabe el perfeccionamiento; a él aspira todo el mundo y a él debe tender la propia Corporación municipal.

El procedimiento que hoy se sigue tiene la desventaja de que muchas familias quedan sin participar del beneficio por la pérdida de tiempo y por las indudables molestias que supone.

Debe el Ayuntamiento, organizar la venta del aceite de tasa de modo distinto. Cada familia debe tener facilidad de adquirir, con arreglo a los individuos que

DESPUES DEL TRANCE INTIMIDAD

(De nuestro redactor en Londres)

He prometido decir a mis lectores lo que yo mismo me diga a mí mismo de todo ello, y lo que yo me estoy diciendo a diario es que quiero la paz, la paz sobre todo, por ahora, por lo menos en tanto que no hallemos la cruz con que emprender nuestra cruzada; y lo que quiero decir con ello es que no quiero hacer la guerra a la Rusia del Soviet, ni tampoco que otros pueblos se la hagan por mí, ni tampoco que el Soviet me haga la guerra y me obligue a pelear contra mi voluntad; y al decir esto queda dicho que me declaro neutral en la gran guerra que andan librando en toda Europa los cerdos domésticos con los cerdos silvestres, en cuya guerra los cerdos domésticos sostienen que están viviendo en la más hermosa de las moradas, a la que llaman la civilización, y no reparan en que ya se la han comido en buena parte, lo mismo por los cimientes que por las tejas, mientras los cerdos silvestres afirman que basta con demoler la casa para que recobren los hombres su natural angélico y vivan como serafines y querubenes en torno del Altísimo; y la verdad es que el hombre de los bosques más se parece al jabalí o al lobo que al arcángel.

Creo que fué Máximo Gorki el inventor de la palabra «ex hombre», porque lo que hay detrás de la palabra se conocía ya desde los tiempos en que el infortunio dobló a un hombre, como rayó que parte una encima, sólo que no fué necesario designarlo con palabra especial hasta que se hizo frecuente el sucedido, que fué cuando los ingleses crearon la imagen del hombre roto o del hombre del corazón roto («broken man, broken hearted man»), en la que se expresa mucho más de lo que decimos los españoles al decir que un hombre está desengañado, y aun que está desencantado; porque un hombre puede estar desengañado por haber sido republicano y haber empezado a tener dudas sobre la esencialidad de las formas de gobierno, lo cual no es cosa grave, mientras que al decir los ingleses que está roto, quieren decir que han visto frustrarse la ilusión de su vida, lo cual es tan interesante como doloroso, que es la razón que convierte al hombre roto en

héroe de tragedias, dramas y novelas, y ello a pesar de que no está tan roto como el ex hombre de Gorki, a quien no le falta ya tan sólo la ilusión o el afecto que le hacía vivir, sino la vitalidad misma, y sólo sigue viviendo por no tener fuerza y decisión para echarse a morir, con lo que ya queda explicada la causa de que no tengamos esta palabra en español; y es que como a los españoles no nos parte ni un rayo, porque hace ya más de trescientos años que vivimos sin ilusiones, creencias y esperanzas y somos el pueblo de menos locos y de menos suicidas, carecemos de la palabra porque, gracias a Dios, carecemos de la cosa, lo cual no quita para que simpatizemos con los ex hombres y con su inventor, que está el pobre luchando en el clima de Rusia con su tisis y con sus antiguos sueños socialistas, que han perdido la magia al convertirse en realidad.

Así como ahora se hacen dramas y novelas con la historia de los ex hombres, una humanidad superior a la nuestra las hará el día de mañana con la historia de las ex ideas, que son aquellas ideas medio verdaderas por las que los hombres se apasionaron mientras las veían por el lado que tenían de verdad, hasta que al descubrir lo que tenían de mentira, las echaron a un lado, como se hacía con la ropa vieja en los tiempos de abundancia que conocimos antes de la guerra, porque ahora hasta los andrajos valen oro, y estoy seguro de que no ha habido tiempo alguno en que los hombres se hayan visto rodeados de más ex ideas que en los de ahora; porque lo característico de nuestra generación es haber descubierto que eran falsas todas las creencias de nuestros padres, por lo que ya no podemos creer sin condiciones en la libertad, ni en la igualdad, ni en la fraternidad, ni en el progreso, ni en la tradición, ni en la aristocracia, ni en la democracia, ni en las leyes de la Naturaleza, ni en las dulzuras del Poder, ni en los placeres que compra el dinero, ni siquiera en el dinero mismo, porque un duro no alcanza en estos días ni adonde la vispera llegaba una peseta; pero lo fundamental es que no creemos ni en el régimen capitalista, porque es imposible que todos los hombres vivan de rentas y es injusto que vivan unos cuantos, ni tampoco creemos ya en el socialismo, porque el socialismo es irreligioso en casi todos los países, y el único principio, que podría inducir a los hombres a hacer por los demás lo que hacen por sí mismos, como tendrían que hacer para que no fracasase el socialismo, sería un principio religioso.

Estamos viviendo entre las ruinas de una ciudad ideal, y unos nos dicen que no debemos ocuparnos en otra cosa sino en defender la ciudad contra sus enemigos, sin enterarse, por lo visto, ni de que está en ruinas, ni de que son ellos los que la han arruinado, y otros nos excitan a demoler las ruinas que todavía sirven de sostén a nuestras tiendas de campaña, asegurándonos que una ciudad esplendorosa surgirá de los escombros, con lo que se olvidan de que las ciudades no surgen por sí solas, sino con tiempo, trabajo y talento, que son tres palabras que comienzan con la cruz de una «b», por lo que hay que mirárselas con respeto, razón de que al vernos colocados entre estas dos clases de fanáticos, tengamos que hacer un doble esfuerzo para sustraernos a sus clamores, como tendremos que sustraernos si hemos de llegar a reconstruir nuestra ciudad, porque necesitamos calma para escoger de entre las ruinas la enorme cantidad de material aprovechable que hay entre vigas carcomidas y piedras pasadas y para hallar principios de selección que nos permitan discriminar en los métodos del capitalismo y del socialismo lo que haya de aprovechable en cada uno de ellos, para lo cual hay que decidirse a no pelear ni contra la Rusia del Soviet ni en favor suyo, porque lo urgente no es ponerse a saltar en las tinieblas, sino enterarse de lo que haya en las tinieblas y de lo que está pasando en Rusia y entre nosotros.

RAMIRO DE MAEZTU

DE REGRESO A ATENAS

El viaje de Venizelos

París, 26.—El Presidente del Consejo de gobierno ha salido de París esta noche, de regreso a Grecia.

Venizelos, cuya salida ha pasado desapercibida, parece completamente curado de sus heridas.

Le acompaña en su viaje el Sr. Athos Romanos, ministro de Grecia en París, que permanecerá en Grecia algunas semanas. (Agencia Radio.)

DIRIJASE LA CORRESPONDENCIA: LA DE REDACCION, a Factor, número 7. LA ADMINISTRATIVA, a Arenal, núm. 1.

INFORMACIONES DEL EXTRANJERO

LAS ENTREVISTAS DE LUCERNA

La verdad obliga a reconocer que el tono de una parte de la Prensa inglesa e italiana ante la proximidad de las entrevistas que Lloyd George y Giolitti habían de celebrar en Suiza no era el más a propósito para contribuir a que el encuentro de los dos eminentes hombres políticos rindiera todos los frutos que la paz y armonía europeas pueden esperar de un acuerdo perfecto entre Italia y la Gran Bretaña. Todos los periódicos ingleses que durante la guerra sostuvieron ideas de un pacifismo suicida (sus actividades en más de una ocasión el propio Lloyd George condenó con la acritud que él sabe hacerlo), aprovecharon la iniciativa política que tomó Francia, en ejercicio de un perfecto derecho, de reconocer al Gobierno del general Wrangel para declarar que la Entente había terminado y que a partir de aquel momento Francia e Inglaterra seguirían en Europa cada cual su camino. Y el camino de Inglaterra, a juicio de estos periódicos, sólo podía ser uno: la aproximación a Italia, hecha en un sentido de oposición a Francia y de aproximación a Alemania. En Italia no faltaban tampoco periódicos que por su parte hacían eco a estas opiniones.

Nada tiene, por lo tanto, de extraño que en la Prensa francesa hubiesen encontrado pública manifestación ciertas aprensiones, ciertos recelos respecto a las entrevistas de los dos primeros ministros aliados. ¿Hasta qué punto la Prensa de Inglaterra y de Italia favorable a la alianza angloitaliana como sustituta a la solidaridad interaliada reflejaba, además de sus propias aspiraciones y sentimientos, el sentir y la opinión de los centros ofi-

ciales? Esta pregunta había de ser contestada necesariamente en los momentos actuales, que exigen más que nunca el concurso de todas las fuerzas que lucharon en la guerra, si se quiere asegurar el mantenimiento de la paz.

La contestación la han dado desde Lucerna los dos primeros ministros allí reunidos, y es seguro que con ella no quedarán en extremo satisfechos los que tanto en Italia como en Inglaterra han trabajado durante las semanas que acaban de transcurrir para la destrucción de la solidaridad europea. El acuerdo entre ambos hombres de Estado ha sido perfecto. Y si la reserva que alrededor de sus conversaciones se guarda es más acentuada de lo que se acostumbra en casos análogos, el secretario de M. Giolitti no ha tenido inconveniente en declarar que en ningún momento se había siquiera pensado en tomar acuerdos o decisiones que supusieran una actuación angloitaliana independiente de Francia. Las conversaciones entre Mr. Lloyd George y Giolitti necesitan una continuación y un complemento y no tardarán en encontrarlo, ya que es público que a principios de septiembre el primer ministro italiano se encontrará en Aix-les-Bains con el Presidente del Consejo de ministros francés.

Y es indudable que el nuevo acuerdo entre las tres grandes Potencias aliadas, cuyo prólogo ha tenido lugar en Lucerna y cuya confirmación tendrá lugar en Aix-les-Bains, habrá sido en mucho facilitado por el esclarecimiento del horizonte en Polonia, debido ante todo a la energía de M. Millerand.

sus organizaciones y se hallen preparados para cualquier eventualidad. (Agencia Radio.)

Una Delegación obrera rusa
Copenhague, 26.—La Delegación de las Trade Unions rusas que se dirigía a Inglaterra con permiso del Gobierno británico, transmitido por medio de las Trade Unions inglesas, ha sido detenida en Vardok y no ha podido continuar su viaje.

Se espera que el Gobierno de la Gran Bretaña y las Trade Unions británicas harán las gestiones necesarias para que se permita a la Delegación obrera rusa proseguir su viaje.

Así lo manifiesta Chicherin en un radiograma expedido hoy de Moscú. (Agencia Radio.)

Los Estados Unidos e Italia

En desacuerdo

Roma, 26.—En respuesta a la Nota de los Estados Unidos sobre la cuestión rusa, el embajador italiano en Washington ha entregado al subsecretario de Estado americano, Sr. Colbi, una Nota verbal, en la cual el Gobierno italiano expresa la opinión de que deben reanudarse las relaciones con el Gobierno de los Soviets, que posee en Rusia la más grande potencia efectiva. (Agencia Radio.)

El estado de rebeldía en Irlanda

El alcalde de Cork

Londres, 26.—Hay motivos para creer que la tragedia que se desarrolla desde hace catorce días en la prisión de Brixton se aproxima a su epílogo. Esta tarde, el estado del lord alcalde de Cork se consideraba desesperado. Todavía tenía conocimiento; pero su debilidad era extrema. El padre dominico llegado a Londres hace algunos días le ha administrado la Extremaunción.

A su hermana, que había enviado al primer ministro una súplica suprema en favor del prisionero, Lloyd George le ha contestado desde Lucerna con el siguiente telegrama: «Con el más profundo pesar me he informado del dolor que le impone su hermano por su determinación de dejarse morir de hambre. El Gobierno se encuentra en la imposibilidad de hacer una excepción en lo que a él se refiere, pues ello significaría la supresión de las leyes, porque todos los demás prisioneros tendrían derecho a reclamar la misma concesión.»

Aunque los periódicos de la noche se abstienen de comentar la inflexibilidad del Gobierno, hay razones para creer que su actitud no es aprobada por la gran mayoría de la opinión pública, que prevé las graves consecuencias que ocasionará la muerte del lord alcalde.

El médico ha dicho al lord alcalde de Cork que a consecuencia de su estado de debilidad no podría alimentarle más que con líquidos para prolongar lo posible su vida. Y el preso ha declarado: «Yo soy un soldado y no temo la muerte. Irlanda no tiene deseos de ver rendirse a uno de sus soldados.» (Agencia Radio.)

Imponente manifestación

Londres, 26.—Una importante manifestación se ha reunido anoche ante la prisión de Brixton, organizada por los Trade Unions de Londres. Todas las calles de los alrededores de la prisión estaban ocupadas por la multitud, hasta el punto de que la circulación era literalmente imposible. Se calcula en 130.000 el número de manifestantes.

Después de varios discursos pronunciados ante las puertas de la prisión, se ha adoptado por unanimidad el siguiente acuerdo:

Organizar mítines de protesta y reclamar la liberación inmediata del lord alcalde de Cork, que en estos momentos se encuentra en el umbral de la muerte en la prisión.

El primer mitin estaba fijado para el 22, y hasta última hora la multitud ha permanecido ante la prisión de Brixton, sin que la Policía intentara disolver a los manifestantes, tarea que, por otra parte, hubiera sido superior a sus fuerzas. (Agencia Radio.)

RUSIA Y POLONIA

Un avance de los rusos
París, 26.—Un radiograma de Moscú anuncia que en la Galitzia las tropas rojas han alcanzado la orilla del Dniéper y libran combates para ganar el paso de este río.

El Soviet panruso de los Sindicatos ha lanzado un apremiante llamamiento, invitando a todas las organizaciones a redoblar sus esfuerzos para resistir a los enemigos del régimen de los Soviets. (Agencia Radio.)

La impresión en Alemania
Ginebra, 26.—Como era de esperar, la victoria polaca no ha provocado en Alemania ningún entusiasmo.

Los extremistas deploran que hayan terminado los éxitos de sus compañeros rusos. En cuanto a los órganos de las grandes industrias dan muestras de una verdadera desolación, aminorada únicamente por el alejamiento de la amenaza bolchevista.

De todas maneras, la Prensa de la derecha lamenta casi abiertamente el fracaso de los rusos, porque ello aleja toda esperanza de una revisión del Tratado de Versalles. (Agencia Radio.)

La ofensiva de los polacos

Varsovia, 26.—La ofensiva polaca continúa desarrollándose victoriosamente. Es seguro que cuatro ejércitos bolcheviques han sido destruidos por completo. Hasta ahora han sido hecho prisioneros 100.000 soldados rusos.

El innumerable botín de que se han apoderado los polacos aumenta de hora en hora. Los polacos avanzan a marchas forzadas sobre Grodno, que ocuparán en breve.

Y por último, el ejército ruso del Sur, que intentaba la división de las fuerzas polacas, ha comenzado, según se anuncia, un movimiento de rápida retirada. (Agencia Radio.)

El general Weygand a París

Varsovia, 26.—Antes de salir de la capital, el general Weygand ha celebrado una larga entrevista con el Presidente del Consejo polaco.

El general llegará seguramente el viernes a París. (Agencia Radio.)

Las regiones polacas liberadas

Varsovia, 26. El general Haller, comandante en jefe del ejército del Norte, acompañado de Jusserand, presidente de la Comisión francesa enviada a Polonia, ha visitado las regiones que acaban de ser liberadas por la ofensiva victoriosa del ejército polaco. Jusserand y el general Haller fueron recibidos por todas partes con el más vivo entusiasmo. (Agencia Radio.)

Contraofensiva rusa

Berlín, 26.—Si las noticias llegadas de Maggrabowa son exactas, los rusos preparan una poderosa contraofensiva detrás del Niemen.

Se sabe, además, que los rusos no parecen haber renunciado al plan que consiste en contestar a la contraofensiva polaca con una acción militar en la Galitzia oriental.

Las tropas rojas que operan en este sector han intentado vanamente pasar el Dniéster por varios puntos y avanzar en dirección de Stanislau.

Los rojos han sido rechazados por todas partes, y han sufrido grandes pérdidas. (Agencia Radio.)

Los polacos han entrado en Grodno

Varsovia, 26.—Continuando su avance, los destacamentos de la segunda brigada de la legión polaca han entrado ayer en Grodno. (Agencia Radio.)

REGRESO A ESPAÑA

La Reina Doña María Cristina en París

París, 26.—S. M. la Reina Doña María Cristina ha llegado esta mañana de Suiza, y mañana volverá a salir para España. (Agencia Radio.)

Visita a Versalles

Versalles, 26.—S. M. la Reina Cristina de España, acompañada del embajador, señor Quiñones de León, se ha dirigido esta tarde en automóvil a Versalles con el fin de visitar el castillo.

Fue recibida por los señores Briere, conservador adjunto del Museo de Versalles; Betuprés, agregado al Museo; Connat, secretario general de la Prefectura, en representación del prefecto, quien iba acompañado de sus dos jefes de gabinete, Regener y Depart.

Después de haber visitado detenidamente las salas de los siglos XVIII y XIX, las pequeñas y grandes habitaciones, donde ha escuchado numerosas explicaciones, la Reina ha regresado a París a las siete de la tarde. (Agencia Radio.)

Inglaterra y los bolcheviques

Comentarios de la Prensa

Londres, 26.—En el Foreign Office se declara que hasta ahora Kameneff y Krasin no han reclamado sus pasaportes, y que si los delegados insisten en no salir de Inglaterra la responsabilidad de esta acción incurrirá al Gobierno de Moscú.

A pesar de esto, en el domicilio de la Delegación hay indicios indiscutibles de que se prepara la salida, y aunque Kameneff y Krasin se niegan a hacer la menor declaración a este respecto, no cabe ninguna duda de que se ha decidido en principio su salida.

Los elementos bolcheviques ingleses que

desde la llegada a Londres de la Delegación rusa han recibido confidencias, aseguran que no existe la menor duda en lo que se refiere a esa decisión.

La «Pall Mall Gazette» sabe de buena procedencia que los delegados habían recibido ya de Moscú la orden de salir, cuando Balfour no había dirigido todavía su nota.

El mismo periódico asegura que en las conversaciones particulares, los delegados bolcheviques dan a entender que su salida equivaldría en principio a una declaración de guerra a Inglaterra, y que esta guerra tomará la forma de un ataque contra las posesiones e intereses británicos en Oriente.

La «Pall Mall Gazette» hace resaltar a este efecto una información recibida de Berlín, y según la cual, Enver bajó a llegado a Moscú y ha propuesto al Gobierno de los Soviets un plan para alzar a todo el mundo mahometano contra la Gran Bretaña. (Agencia Radio.)

Los obreros ingleses

Londres, 26.—El Consejo de acción ha celebrado anoche una reunión que duró varias horas.

No habiendo podido terminar las deliberaciones, ha vuelto a reunirse esta tarde, y a la terminación ha publicado un manifiesto haciendo notar que el peligro de la guerra existe de nuevo, y acusando a Lloyd George de haber hecho nuevo cambio de postura, tomando como pretexto para la política belicosa de Francia la proposición de los Soviets de establecer en Polonia una milicia civil.

El manifiesto pide que se haga todo lo humanamente posible para evitar la ruptura de las actuales negociaciones en Minsk.

La Gran Bretaña debe rehusar todo apoyo a Polonia, y todos los barcos ingleses que se encuentran en aguas rusas deben ser llamados inmediatamente. Al mismo tiempo aconseja a los Comités formados en los principales distritos industriales que completen

—Aquí están; escoged vos misma...

Mariana tomó una y fué a reunirse con Ovidio. Este sacó del bolsillo el frasco que había comprado en Nueva York, y en el cual quedaban, como sabemos, las tres cuartas partes del líquido.

Solveau sacó de la botella una copita de Chartreuse y la reemplazó con el licor canadiense, agitándola después para que se mezclase bien, tapando la botella, y entregándosela a Mariana, le dijo:

—¡Sobre todo, no la confundáis con las otras!

—Estad tranquilo, que la dejaré en sitio que no se confunda.

—Creo que nos reiremos mucho—exclamó alegremente.

—Ya me río de antemano.

Mariana dejó al dijonés para continuar sus tareas.

El miserable acabó tranquilamente de almorzar.

Ninguna de las palabras cambiadas entre Ovidio y Mariana había escapado a Amanda, como ya sabemos. Pasando de la sorpresa al estupor, se preguntaba quién era la persona que llamaban «mamá Lison» y a quien Ovidio Solveau quería hacer beber el infernal licor que había estado a punto de matarla en Bois-le-Roi.

¿Qué crimen pretendía cometer? Un sudor frío humedecía la frente de la joven, y lo que acababa de oír le causaba una opresión singular. De pronto alzó la cabeza, y una llama pasajera iluminó sus ojos.

Por entre las cortinillas echó una mirada a Ovidio, que acababa de dejar su si-

tio y encendió un cigarro. La dueña de la casa se aproximó a Solveau y le dijo:

—Y bien, ¿habéis encontrado trabajo?

—Todavía no; pero ayer me presenté en una casa y me dijeron que volviera hoy, y ahora voy allí.

—Buena suerte.

—Muchas gracias.

—Ya sabéis que a las doce en punto se sirve la comida.

—Sí, sí. No hay peligro que me tarde.

Yo vendré antes para tomar un «bitter».

No son más que las diez y tengo mucho tiempo para lo que tengo que hacer.

—Pues id y volved pronto.

Ovidio dejó la sala grande y salió de «La Reunión de los Panaderos».

Amanda siguió con la vista todos los movimientos de Ovidio, y aunque le vio alejarse no se movió de su sitio. Terminó de almorzar y esperó algunos minutos en una inmovilidad completa.

Mariana fué a recoger el servicio de mesa del almuerzo de Ovidio, y entonces Amanda se acercó de la ventanilla entreabierta por donde había oído todo lo que habían hablado en el comedor, y en voz baja llamó a la sirvienta:

—¡Mariana!

—¿Quién me llama?

—Yo.

—¿Desde dónde?

—Desde el gabinete. ¿Queréis venir un instante? Tengo que deciros una cosa.

—Voy.

Amanda cerró la ventanilla y dejó caer los visillos.

—¿Me necesitáis para algo, señora?

—Sí.

—A vuestra disposición. ¿Qué tenéis que mandar?

—Voy a deciroslo. Hoy hay una gran comida aquí...

—Sí, señora; un banquete en honor de Lise Perrin, a quien llaman comúnmente en el barrio «mamá Lison».

—¿Quién es esa mamá Lison?

—Una panadera a quien le ha faltado muy poco para morir aplastada el sábado último en la calle Git-le-Cœur por un andamio que se cayó desde lo alto de una casa en construcción, y como todos los panaderos y panaderas del barrio quieren mucho a mamá Lison, porque realmente, lo merece, han escotado para ofrecerle un alegre banquete.

—¿Y vos queréis también mucho a esa mujer?

—¡Ciertamente que la quiero! Es una digna criatura...

—Pues bien, Mariana, no haréis nada de lo que os ha dicho el hombre con quien hablábais hace un rato.

La sirvienta se quedó estupefacta.

—¿Cómo sabéis...?—balbució al cabo de un instante.

—La ventanilla estaba abierta y lo he oído todo.

—Entonces, señora, habéis debido comprender que se trata de una simple bromita... inofensiva. Quieren divertirse un rato... inofensiva. Quieren alegrar a mamá Lison, que siempre está preocupada y triste.

—Vuestras intenciones no son malas, Mariana; pero renunciaréis a ellas.

—¿Por qué? ¿Creéis que el dijonés

(187)

Folleton de «La Correspondencia de España».

XAVIER DE MONTEPIN

MAMA LISON

PROHIBIDA LA REPRODUCCION

—Eso no puede ser—repuso Mariana—, porque yo no sirvo el vino.

—Pero serviréis los licores después del café, y como entonces le haré mi obsequio a mamá Lison, quiero que se moje con una copa de verdadero Chartreuse. Para que mamá Lison se ponga alegre bastará mezclar en una botella de Chartreuse un cierto licor que traigo en el bolsillo.

—¿Y si en lugar de hacerle reír, le hiciese daño a lo pobre mujer?—exclamó Mariana.

—Os juro que es inofensivo—repuso Solveau—. Este licor tiene sólo la virtud de alegrar a los que le toman, y os aseguro que oiréis decir a mamá Lison cosas muy raras.

L

—¿Me aseguráis que esto no puede indisponerla?—preguntó Mariana con insistencia.

—Os lo juro, a fe de dijonés y de hombre honrado.

—Entonces, bien.

—Cuando yo me levante para brindar os prepararéis—continuó Ovidio—. Pediré Chartreuse, a fin de «remojar» mi regalo, y llenaréis la copa de mamá Lison.

—¿Pero y si doy a los otros?—preguntó la sirvienta.

—¡Ah! Entonces no habrá broma, porque todo el mundo tendrá «papalina»...

—Será divertido.

—No, porque nadie se entendería, y todos se esforzarían en ver quién hablaría más alto y cantaría más fuerte.

—¿Sería bueno!... Tendré dos botellas, una en cada mano, y distraídamente serviré a mamá Lison de la de Chartreuse, que estará preparada.

—Muy bien.

—¿Dónde tenéis ese licor?

—Es necesario que me deis una de las botellas de Chartreuse. Yo echaré la cantidad necesaria, porque vos podríais poner de más, y entonces el efecto no sería el mismo, pues en vez de la alegría que esperamos le daría sueño.

—Voy en busca de lo que necesitáis.

Mariana se acercó a un aparador en el que había diferentes botellas de licores numeradas, y cada número indicaba la cantidad de copas que el recipiente podía contener.

—Santiago—preguntó Mariana—, las botellas de Chartreuse, ¿están preparadas?

—Sí, Mariana.

—¿Dadme una.

—Dadme una.

INFORMACIONES DE PROVINCIAS

LA SITUACION EN ZARAGOZA

DESPUES DEL SUCESO

Inhumación de las víctimas.—Escenas desgarradoras : : : : :

Zaragoza, 26.—En el depósito de cadáveres del cementerio estuvieron velando los cadáveres de las víctimas del atentado, hasta el momento de su inhumación, los guardias municipales, divididos en grupos de cuatro. La inhumación se demoró dos horas por acceder al ruego de las familias.

Al cementerio acudió la señora de Yarza, con sus tres hijos, acompañados de una hermana política.

Se desarrolló la tristísima escena que puede suponerse, y costó enorme trabajo separar el cuerpo del ser querido.

Una escena de dolor semejante produjo la visita al depósito de la familia del Sr. Octavio de Toledo.

Enterraron los cadáveres los médicos de la Beneficencia municipal Sres. Rivas Vall y Carreres, los practicantes Lloved y Martín y cuatro patronos albañiles, que cerraron los nichos.

Presenció los enterramientos una Comisión del Municipio.

El servicio del alumbrado.—Ofrecimientos. Más destituciones : : : : :

Zaragoza, 26.—El servicio de alumbrado público lo han realizado anoche muchos vecinos provistos de largos palos.

No han ocurrido incidentes.

Por una avería en un cable quedaron ayer tarde paralizados los servicios de tranvías, luz y fluido industrial. Fuerzas militares repararon la avería.

Son muchas las personas que se han ofrecido al alcalde para enterrar cadáveres.

Han regresado voluntariamente algunos médicos de la Beneficencia municipal que se hallaban con licencia, y han ofrecido sus servicios al alcalde.

La Policía se ha ofrecido también para enterrar muertos; pero su ofrecimiento, aunque agradecido, no ha sido aceptado, porque sobre ellos pesa en estas circunstancias mucho trabajo.

La mayoría de los obreros municipales que están en huelga han sido destituidos, entre ellos los peones camineros.

La Asamblea de mañana.—Lo que dice el gobernador : : : : :

Zaragoza, 26.—Hoy se celebrará una Asamblea de fuerzas vivas en la Cámara de Comercio para tratar de las diversas cuestiones que tienen perturbada la vida de la ciudad.

Los comerciantes insisten en que algunos

dependientes están decididos a darse de baja en los Sindicatos, por temor a ser despedidos de las tiendas.

El gobernador ha dicho que garantizará la seguridad personal de los que voluntariamente dejen de pertenecer a los Sindicatos.

El monumento a las víctimas.—Significado sindicalista detenido :

Zaragoza, 26.—Parce que la Comisión ejecutiva del monumento a las víctimas del atentado la compondrán el capitán general el gobernador civil, el alcalde, el presidente de la Audiencia y el cardenal Soldevila.

Ayer tarde ha sido detenido el significado sindicalista José Chusca, quedando a disposición del gobernador.

Los metalúrgicos

Zaragoza, 26.—El gobernador ha celebrado una entrevista con una Comisión de los obreros metalúrgicos en huelga.

Los patronos, que estaban citados, no concurren a la reunión.

Los obreros hicieron constar su protesta por el atentado contra los Sres. Yarza, Boente y Octavio de Toledo, y se produjeron en términos conciliatorios, colocándose en muy buena actitud para terminar el conflicto.

El gobernador convocará de nuevo mañana a los patronos, prosiguiendo las gestiones para solucionar la huelga.

Se confía en que estas gestiones den un resultado satisfactorio, que sería el primer paso para la pacificación de la ciudad.

Según la impresión que saque de su entrevista con los patronos el gobernador, convocará o no a una reunión mixta de patronos y obreros.

La cartera del Sr. Boente

Zaragoza, 26.—Dos amigos íntimos del difunto Sr. Boente se han presentado al alcalde, requiriendo el hallazgo de una cartera que llevaba el muerto en el momento del asesinato y que contenía una respetable cantidad en billetes del Banco de España y documentos de importancia.

El Juzgado especial

Continúa su labor con toda actividad el Juzgado especial nombrado para instruir la causa.

El juez se muestra muy reservado con los periodistas.

Funerales en San Sebastián : : : : :

San Sebastián, 26.—El Ayuntamiento de la ciudad acordó que una Comisión de concejales asista mañana a los funerales que se celebrarán en la iglesia de Santa María, costeados por la colonia aragonesa, en sufragio de las víctimas de Zaragoza.

San Sebastián, 26.—En la iglesia de Santa María se han celebrado funerales por las víctimas de los asesinatos de Zaragoza.

El acto ha constituido una imponente manifestación de duelo. Concurrieron toda la colonia aragonesa y Comisiones de la Diputación y del Ayuntamiento, diputadas a Cortes por San Sebastián y numerosas personalidades donostiarra y de la colonia veraniega.

Los pliegos colocados en el pórtico de la iglesia se han cubierto de millares de firmas.

EL VERANEIO DE LA CORTE

EN SAN SEBASTIAN

El ministro de Gracia y Justicia a Madrid : San Sebastián, 26.—En el expreso marchó a Madrid el ministro de Gracia y Justicia. Le despidió el presidente del Congreso, el ministro de jornada y personalidades.

EN SANTANDER

Tiro de pichón Santander, 26.—Se han reanudado las tiradas en el campo de pichón. Tomaron parte S. M. el Rey, el Infante D. Alfonso, D. Enrique Camino, D. Jesús Ocejo, D. Basilio Gutiérrez, D. Rafael Vierna, D. Enrique Carreaga, D. Francisco Cumiá, D. Gabriel Pombo y D. Luis Huidobro.

En primer lugar se jugó la copa de Su Alteza la Infanta doña Isabel, legando hasta el pájaro siete los tiradores señores Ocejo, Gutiérrez y Cumiá, haciendo cero el señor Cumiá. Siguieron tirando los otros dos, y el Sr. Gutiérrez hizo cero en el pájaro nueve, que mató el Sr. Ocejo, ganando por tanto la copa.

Su Majestad el Rey regaló otra a cinco pájaros, tomando parte los tiradores anteriores. Llegaron al pájaro quinto el Rey y el Sr. Ocejo. Falló el pájaro el Rey y ganó la copa el Sr. Ocejo. El Rey ganó el segundo premio, que consistía en una copa, regalada por el Sr. Ocejo.

Después se jugó una copa, regalada por el Sr. Vierna, en las mismas condiciones. Hasta el pájaro sexto estuvieron luchando el Infante D. Alfonso y el Sr. Ocejo. El Infante falló en el pájaro siete, que lo mató el Sr. Ocejo, ganando también la tercera copa. Por ello fué muy felicitado.

El Sr Maura almuerza en Palacio : : : : :

Invitado por S. M. el Rey, D. Antonio Maura almorzará hoy en Palacio.

Maniobras militares

Santander, 26.—En el campo de tiro de Rostro se han celebrado las maniobras militares, en las que ha tomado parte un batallón del regimiento de Valencia con las secciones de ametralladoras.

A las diez y veinte llegó al campo de maniobras S. M. el Rey, acompañado por el Infante D. Fernando, el general Milans del Bosch, el capitán general de la sexta región, general Orozco; sus ayudantes, una sección de la Escolta Real y la escolta del general Orozco.

Al llegar el Rey fué recibido por las autoridades civiles y militares.

Las bandas de música y de cornetas y tambores tocaron la Marcha Real.

A la terminación de las maniobras— a las doce y treinta minutos—fueron obsequiados el Monarca y su séquito con un "lunch".

Después el regimiento de Valencia desfiló ante el Rey.

El Soberano probó el rancho que se sirvió a las fuerzas, regresando seguidamente a Palacio.

El comandante Sr. Marín, de la misma promoción que el Rey, entregó al Monarca para la Reina, un ramo de flores con lazos de los colores nacionales.

El Rey felicitó al coronel Sr. Villegas y a los demás jefes que mandaron las fuerzas.

Con motivo de las maniobras militares, Su Majestad el Rey ha invitado a almorzar en Palacio a una representación de oficiales del regimiento de Valencia.

El servicio de Comunicaciones : : : : :

Santa Cruz de Tenerife, 26.—Ha causado deplorable efecto en todo este archipiélago que no acceda el Gobierno al requerimiento de todas las fuerzas vivas de esta región pidiendo que se suspenda el concurso para adjudicar el servicio de comunicaciones marítimas entre la Península y Canarias.

El decoro de España exige la anulación del absurdo concurso, precisamente en estos momentos en que una poderosa Empresa naviera inglesa, Elder Dempster, dispone que hagan escala semanalmente en Canarias sus vapores correo que hacen el servicio entre Liverpool y la costa occidental de Africa.

Mitin grandioso

Santa Cruz de Tenerife, 26.—Llegan de todos los pueblos de la provincia representaciones para asistir al mitin que se celebrará hoy contra el concurso anunciado por el Gobierno.

Pediráse en él que se destinen al servicio entre Canarias y la Península vapores modernos, rápidos, de mayor tonelaje que los actuales y que reúnan las condiciones necesarias para el intercambio de productos, transporte de pasajeros y comunicaciones postales. Por lo menos deben establecerse ocho expediciones mensuales.

La protesta es general

Arrecife de Lanzarote, 26.—Todos los Ayuntamientos, Corporaciones y Sociedades de la isla se han reunido, acordando protestar del concurso abierto para las comunicaciones con Canarias, en el cual se dejan sin servir los grandes intereses de esta isla.

Telegrama de gracias

Santa Cruz de Tenerife, 26.—En nombre de este Ayuntamiento, de la Comisión de la Asamblea que presido y en el mío propio complazco en expresar el más vivo agradecimiento por la brillante y patriótica campaña que con motivo del desatinado concurso para la contratación del servicio de comunicaciones marítimas hace ese importante periódico, siempre atento a la defensa de las causas justas y de los intereses de estas apartadas islas, que anhela las relaciones y los vínculos de unión con la madre patria.

Ante gravísimos perjuicios que el concurso ocasiona a esta provincia, la cual veríase por espacio de diez años sometida a un servicio de comunicaciones detestable, impropio de las necesidades de la vida actual, y que contrastaría con otros extranjeros que se realizan casi diariamente en inmejorables vapores, constituyendo una vergüenza nacional, insistentes en que se haga justicia a las legítimas aspiraciones y al patriotismo de Canarias. Le saluda atentamente el alcalde, Vandewalle.

ANDALUCIA

Explosión de una ametralladora.—Oficial herido : : : : :

Córdoba, 26.—Ayer ocurrió un suceso en el campo de tiro, donde está realizando prácticas el regimiento de la Reina.

Haciendo ejercicios con una ametralladora hizo explosión el arma, hiriendo en el pecho al teniente D. Luis Lechuga.

Llegada del «León XIII»

Cádiz, 26.—El transatlántico León XIII ha llegado procedente de Centroamérica y Puerto Rico.

Trae centenares de pasajeros, entre los que figuran el arzobispo de Colonia y el nuncio monseñor Gasparri, que seguirá el viaje a Roma para hacer una ofrenda al Papa; el general Martínez Méndez y su esposa y el ministro de Venezuela en Madrid.

GALICIA

El ministro de Instrucción pública : : : : :

Lugo, 26.—Procedente del balneario de Guitiriz ha llegado ayer tarde el ministro de Instrucción pública, Sr. Espada, que ha hecho el viaje en automóvil.

Recibió algunas visitas y poco después emprendió su viaje de regreso.

CONFLICTOS SOCIALES

EN CADIZ

Un bando del gobernador : : : : :

Cádiz, 26.—El gobernador, en vista de la frecuencia de los incidentes y coacciones de los descargadores, ha publicado un bando prohibiendo la formación de grupos de más de tres personas y anunciando que serán detenidos cuantos individuos usen armas prohibidas.

EN CORUNA

Termina la huelga general : : : : :

La Coruña, 26.—Ha terminado el paro general sin nuevos incidentes. Han reanudado el trabajo los oficios que no estaban en huelga anteriormente.

Se han publicado los periódicos, y todos ellos protestan contra la suspensión que les

impuso la Federación obrera. Esta, a su vez, protesta contra la conducta de la Asociación patronal, contratando esquirolas para trabajar en los muelles. Culpa de ello a las autoridades, y protesta contra el cierre de Centros obreros y deportaciones efectuadas por el anterior gobernador.

EN MURCIA

Los panaderos

Murcia, 26.—Los obreros panaderos, vista la negativa de los patronos de aceptar los aumentos de jornal que pedían, abandonaron el trabajo.

A las seis de la tarde se reunieron en la Casa del Pueblo, recorriendo después pacíficamente las calles.

Mañana escaseará mucho el pan a pesar de haber ofrecido los patronos fabricar gran cantidad. El alcalde gestiona el envío de pan de los pueblos cercanos.

El Comité de huelga de los obreros de mosaicos ha publicado un manifiesto diciendo que los patronos les desprecian, puesto que no han contestado a las peticiones.

En vista de esto aumentan en una peseta la petición primera los obreros y reclaman que se les paguen los jornales desde que empezó la huelga.

Han anunciado también la adopción de otras medidas que pondrán en práctica si los patronos no les contestan antes de cuarenta y ocho horas.

EN BILBAO

Igual situación.—Los de construcción : : : : :

Bilbao, 26.—Los conflictos sociales continúan sin variación ni incidentes.

Los huelguistas del muelle están dispuestos a parlamentar con los patronos, si éstos se avienen a retirar los esquirolas; pero la Sociedad patronal y los obreros de plantilla dicen que no son esquirolas, pues hace ocho años que realizan operaciones de carga y descarga con sueldo fijo.

EN SAN SEBASTIAN

Declaración de huelga general

Los que no secundan el paro : : : : :

San Sebastián, 26.—A las nueve de la noche dió comienzo en el Centro obrero la reunión de los delegados de las Sociedades federadas. El local estaba lleno. La reunión duró más de dos horas. La discusión fué borrascosa, y por votación se acordó la huelga general para hoy por 11 votos contra cuatro; hubo cuatro abstenciones. En total votaron 19. Como el número de Sociedades federadas es el de 34, 15 Sociedades no han tomado parte en la votación. El ambiente de la discusión y el que se respiraba particularmente entre la mayoría de los concurrentes al acto hace sospechar que el movimiento nace fracasado.

Los cocineros se han reunido anoche, requeridos nuevamente para prestar su cooperación a la huelga. Por 67 votos contra cinco acordaron no secundar el movimiento. Tampoco lo secundarán los panaderos, ni los tranviarios, ni los cocheros.

La huelga no es total

San Sebastián, 26.—Cumpliendo el acuerdo adoptado anoche por las Sociedades obreras se ha planteado hoy el paro general.

Hasta el momento presente el intento constituye un fracaso.

El comercio ha abierto los establecimientos con muy contadas excepciones.

Se trabaja en muchas fábricas y talleres y

circulan tranvías, coches y automóviles de alquiler.

Avanzada la madrugada, se intentó que pararan los obreros de las panaderías de Odrizola.

En la calle de Miracruz se formó un grupo de obreros que promovieron algunos alborotos.

Uno de los obreros disparó una pistola. Guardias de Seguridad, al mando de un teniente del Cuerpo, que fué avisada por teléfono, acudieron rápidamente y repartieron algunos sablazos, disolviendo el grupo.

La población presenta su aspecto normal. En la estación del ferrocarril, en los Bancos, en la Delegación de Hacienda, en la Fábrica del Gas y en otros edificios prestan servicio de vigilancia fuerzas del Ejército.

Los tranvías van custodiados por la Guardia Civil.

La opinión general es francamente opuesta al paro.

No se han publicado periódicos. En las calles se vende la Prensa de Madrid.

Para recompensar un buen servicio : : : : :

Ferrol, 26.—Se ha iniciado una suscripción popular para recompensar a los guardias de Seguridad José Gómez e Isidoro Garrote por su excelente servicio prestado al detener a varios sindicalistas cuando se dirigían a colocar bombas.

DESDE BARCELONA

Explosión de un petardo

Barcelona, 26.—Anoche, a las diez, en la calle de Sans hizo explosión un petardo que estaba colocado encima de uno de los rieles del tranvía.

La alarma fué grande, mayormente si se tiene en cuenta que anoche estaban de fiesta mayor en aquella barriada.

Afortunadamente no hubo que lamentar desgracias personales.

Noticias del gobernador

Ayer manifestó a los periodistas el gobernador accidental que no tenía noticias relacionadas con la supuesta dimisión del Sr. Bas, acogida por algunos diarios.

Agregó que el gobernador había celebrado con él una conferencia telefónica, sin que durante ella hiciera la menor alusión al rumor que nos referimos.

Sobre un expediente

Un periódico local publica el siguiente suelto: «Hasta nosotros llegó anoche el rumor de que por cuestiones que afectan al régimen interior del Cuerpo de Seguridad, se instruye expediente, que en breve, completamente terminado, se remitirá a Madrid para su resolución».

De la Jefatura del Cuerpo se ha encargado interinamente el comandante Sr. Conde.

El gobernador interino, hablando de este asunto, ha desmentido rotundamente la noticia de que se haya formado ninguna clase de expediente.

La Publicidad, que es el periódico que publica ese suelto, ha sido denunciado por injurias.

Detalles de los accidentes automovilistas :

Nos comunican de Martorell nuevos detalles del accidente automovilista de que fué víctima el diputado Sr. Pich.

Este y sus acompañantes se dirigían a Calaf, donde el Sr. Pich había de reunirse con un ingeniero para dirigirse a Orgañá, Seo de Urgel y otros sitios.

Cuando el automóvil llegó a Martorell y hubo atravesado la población, a la salida de los viajeros se detuvo unos momentos para que mineral. Al ponerse de nuevo en marcha, cerca del puente se interpuso un carro, que obligó al chauffeur a hacer un viraje rapidísimo, que hizo tropezar con un guardacantón de la carretera.

Las ruedas anteriores del coche quedaron inutilizadas, y al intentar el chauffeur maniobrar, vio que no funcionaba, y no pudo con el automóvil, que rapidísimo se deslizó por un declive del terreno y se precipitó en la tierra desde una altura de ocho metros.

La Sra. Morláns y el Sr. Torner fueron

despedidos del coche, y éste, sin llegar a dar vuelta, cayó al fondo con el Sr. Pich y las sirvientas. La Sra. Morláns y el Sr. Torner quedaron tendidos en la orilla de la riera.

El chauffeur y las criadas comenzaron a demandar socorro, y el Sr. Pich, incorporándose, pudo prestar auxilio a sus compañeros de viaje, secundado pocos momentos después por el alcalde y varios vecinos.

Los heridos fueron trasladados con gran cuidado al hospital.

Una última hora comunican de dicha población que el Sr. Pich se ha agravado notablemente, habiendo ordenado el médico la incomunicación del enfermo.

Comunican de Ripoll que ayer mañana el doctor Cardenal y los médicos que le acompañaron procedieron al embalsamamiento del cadáver de D. Manuel Girón.

Por la tarde, a las cuatro y media, fué sacado el cadáver del Hospital Municipal para conducirlo a la estación.

Asistieron al fúnebre acto el clero parroquial, el alcalde y casi todo el vecindario.

En la estación fué colocado el féretro en un furgón que se enganchó en el expreso, partiendo el tren a las cinco de la tarde.

Anoche llegó a esta ciudad. En la estación de Barcelona le esperaban varias personas de la intimidad de la familia del Sr. Girón.

El féretro fué trasladado al palacio de la calle Ancha y colocado en el oratorio. El canónigo Sr. Bruguera y otros sacerdotes rezaron responsos.

Durante la noche han velado el cadáver algunos amigos y parientes, y hermanas de la Esperanza y josefinas.

Mañana, a las diez y media, se celebrará el entierro en la catedral. El cadáver será conducido desde la casa mortuoria al templo, donde se celebrarán oficios de *corpore insepulto*, y se tributarán al cadáver honores de obispo en propiedad.

EXPLOSION DE DINAMITA

Seis heridos gravísimos

Oviedo, 26.—Comunican de Mieres que en una casa de huéspedes del pueblo de Turón se inflamó una lámpara de mina y el incendio se propagó a un paquete que contenía varios cartuchos de dinamita, que produjeron una formidable explosión.

Resultaron seis heridos muy graves, y la casa quedó casi destruida.

Uno de los heridos, llamado Amadeo Hernández, de veinticinco años, fué lanzado a gran altura, saliendo por el tejado de la casa. Se halla gravísimo y ha ingresado en el hospital.

SANTANDER

TURISMO

Industria

COMERCIO

Fábrica de carrocerías y coches de lujo

Manuel Galdona
Hijo y sucesor de Félix Galdona

SANTANDER
Magallanes, 21
Teléfono 155 (22)

José Quintana Solórzano

Esperanza, núm. 1, Santander

Importador de bazalao, garbanzos y otras legumbres. — Exportador a Europa y América de lanas, lanas ecas y toda clase de productos del país.

Fabricante de la hereditaria y pura achicoria, marca "La Gloria Montañesa"

Propietario de la "Granja de Llano" en la que cultiva para la venta grandes viveros de árboles frutales, forestales y de adorno, a precios sin competencia, especialmente en cantidades de millares. (19)



Bodegas de vino y Tonelería mecánica de la

Viuda de Uzcudun

Padilla, 24, 26 y 28; T.º 31. Santander



Vinos finos de mesa (86)

Juan Vela
SANTOÑA

Exquisitos filetes de anchoa

VELA

Marca R. Victoria Eugenia

Fábricas en Santoña Llanes, Unquera (España) (57)

GRAN FABRICA DE PARAGUAS, SOMBRILLAS, ANTICUAS Y BASTONES

"Parasolerie Française"

PAUL GIRARD-HENRI VALIN

15 Medallas y Premios de Honor en varias Exposiciones Nacionales e Internacionales. Medalla de Oro, París 1878

Casas en PARÍS, 121, boulevard Sebastopol;

ANGERS, SANTANDER (España) y ALENJANDRIA (Egipto)

Proveedores de la Real Casa (21)

"La Goleta Montañesa"

Construcción y navegación de buques de vela con motor, y embarcaciones de pesca y recreo

DOMICILIO:

SANTANDER.—Muelle, 17, y Astilleros, en SANTOÑA (17)

Gran Hotel Continental

Viuda e hijos de CARLOS FOURNAU
Méndez Núñez, 1.—SANTANDER
Teléfono 275

Situado en el sitio más céntrico de Santander, con preciosas vistas al mar. Su confort moderno, trato esmerado, y precios económicos, le hacen el preferido del público. Restaurant, salón de lectura y lavabo en la planta baja. HAY ASCENSOR (26)

HOTEL Y RESTAURANT

EL CANTÁBRICO

PROPIETARIO:

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ

Hernán Cortés, 9.

SANTANDER

Servicio á la carta y por cubiertos (20)

INDUSTRIAS DE LA MADERA

LANTERO HERMANOS

Sociedad de responsabilidad limitada

IMPORTADORES DE

Maderas del Báltico y americanas

Santander
(Arenales de Mallaño) (24)

COMUNICACIONES EN CASTILLA

Santander-Burgos

Hace ya mucho tiempo que Santander y Burgos se lamentan de la falta de comunicaciones entre sí. Las mismas quejas que a diario exponen todas las provincias españolas.

Ya la Prensa burgalesa y santanderina han hablado de la necesidad de establecer una relación constante entre ambas capitales castellanas, pues santanderinos y burgaleses estiman como muy lejano, casi en las regiones del infinito, el día dichoso en que la línea férrea de Ontaneda a Burgos esté totalmente construida y cumpla su fin de afirmar los vínculos que los afectos hermanos y los intereses materiales han creado entre ambas provincias.

No podía permanecer un día más sin esa comunicación directa y rápida que demandan a todas horas las naturales exigencias de la vida de relación espiritual y económica de Burgos y Santander, y sin esperar a envejecer presenciando la continuación de las obras de construcción del ferrocarril Ontaneda-Burgos, ni a que el Estado vengan a organizar ese imprescindible servicio de comunicaciones, se completan en estos momentos los últimos detalles para establecer un servicio de automóviles entre ambas capitales.

Ya se ha hecho el ensayo con un magnífico automóvil de línea, capaz para 22 asientos en el interior y ocho en la bodega, con un motor de cuarenta caballos.

Un diario de la capital de la Montaña recoge estos proyectos con el natural regocijo, y añade entre otras las siguientes líneas:

«Coincide con esta solución el hecho, que debemos considerar los santanderinos realmente jubiloso, de que nuestro diputado a Cortes y digno subsecretario de Gobernación, Sr. Ruano, haya dictado una real orden estableciendo un servicio de conducción del correo de Burgos a Ontaneda en automóvil. Que se va a anunciar la subasta de ese servicio lo hemos dicho ya, como también dijimos que en los coches que para ese transporte se utilicen deben haber, por lo menos, veinte viajeros.

Las relativas languideces de la explotación de la línea de Santander a Ontaneda van a ser atenuadas por el tráfico que sostendrá este nuevo servicio, al cual creemos que se unirá el de transporte de mercancías, pues ya se anuncia que la línea que van a establecer algunos resueltos burgaleses se inaugurará con un camión automóvil.

No es, no, este servicio de transportes por la carretera nuestro desiderátum; pero lo que se debe aconsejar es que procuremos los santanderinos viajar mucho en esos automóviles para estrechar nuestras fraternales relaciones con Burgos, con el fin de que, yendo a menudo nosotros allá, y viniendo aquí los burgaleses, se arraigue en unos y en otros el firme propósito de hacer un sacrificio de los grandes, con el fin de construir una línea férrea que pronto se considerará, por obra de este frecuente trato, en Santander y en Burgos absolutamente necesaria.»

EN 1920

La pesca en Santoña

Datos oficiales

He aquí a continuación el resumen de las pescas vendidas en Santoña y su importe durante el primer semestre del corriente año de 1920, según datos oficiales publicados por la Sociedad de Marentes de Santoña. Enero: 450.876 kilos de sardina, 1.937 de besugo, 59 de merluza, 18 de verdel, 10 de con-

grio, 24 de mero. Importe total de la venta de enero en pesetas, 217.832,29.

Febrero: 151.539 kilos de bocarte, 36.265 de sardina, 66.358 de besugo, 2.194 de merluza, 150 de verdel, 100 de congrio, 36 de mero. Importe total de la venta de febrero en pesetas, 234.086,21.

Marzo: 113.818 kilos de bocarte, 12.472 de sardina. Importe total de la venta de marzo en pesetas, 137.491.

Abril: 438.575 kilos de bocarte, 29.322 de sardina, 65 de congrio. Importe total de la venta de abril en pesetas, 501.504,27.

Mayo: 556.841 kilos de bocarte, 11.285 de sardina. Importe total de la venta en mayo en pesetas, 446.040,96.

Junio: 191.891 kilos de bocarte, 34.548 de sardina, 4.171 de atún, 1.125 de chicharro.

HOTEL REAL

ABIERTO TODO EL AÑO

SARDINERO (Santander)

Todo el confort moderno de un establecimiento modelo.

Espléndidas vistas de mar.—Amplia terraza frente a la Magdalena.

Todas las habitaciones lujosamente amuebladas y con cuarto de baño.

Salones privados para familias

(5)

Importe total de la venta en junio en pesetas, 235.040.

El importe total de las ventas en el primer semestre se eleva a pesetas 1.772.951.

Estos datos oficiales están autorizados por la firma del presidente de la Sociedad de marentes de Santoña, D. Eloy Herrera, y el interventor D. Fermín Fillat.

LAS GRANDES INDUSTRIAS EN LA MONTAÑA

La fábrica Nestlé

He ahí una de las grandes manifestaciones del progreso industrial de la Montaña: la magnífica fábrica de la casa Nestlé que la poderosa casa industrial edificó hace algunos años en el Valle de Cayón, uno de los más bellos y rientes de la provincia de Santander, para abastecer al mercado español de sus productos, sin rival cada uno de ellos hasta ahora en la historia de la industria: harina lacteada Nestlé y leche condensada, marca La Lechera.

De cómo ha florecido la región en cuyo centro se levanta este magnífico templo del trabajo y de la industria puede darse el lector una idea con sólo saber que el campesino de estos valles encuentra en la fábrica Nestlé su mercado soñado, pues en ella deja cotidianamente y a buen precio toda la leche que obtiene de sus ganados. Por esta razón se ha convertido una región, que por sus arcaicos

procedimientos de cultivo y de producción era pobre, en una comarca próspera en la que hallan estimación los bienes naturales que ella brinda.

No consiguió esto la casa Nestlé sin sostener una lucha diaria con la rutina, con los primitivos procedimientos de vida de estos honrados labradores montañeses. Para desterrar lo viejo e inútil e implantar—para bien y prosperidad de todos—lo útil y lo nuevo, ¡cuánta paciencia y cuántas tentativas en un principio estériles! Al fin se ha conseguido establecer en este bello rincón de Cantabria procedimientos modernos, hasta ahora aquí desconocidos, en estabulación de ganados y cultivo de forrajes. La riqueza pecuaria de este país, tan copiosa, tenía como irreconciliables enemigos, que atajaban su crecimiento, las viejas preocupaciones de un cultivo atávico y de un régimen de cuidados al ganado más viejo aún.

Todas estas dificultades sirvieron de estímulo a la casa Nestlé para redoblar su entusiasmo. Venció los obstáculos de ésta y de otras índoles; no reparó en gastos ni en recursos de toda suerte, y pudo dotar a su hermosa fábrica de todos los adelantos modernos y necesarios para la perfecta elaboración de su harina lacteada Nestlé y su leche condensada, marca La Lechera.

Será menester que ponderemos nosotros los grandes, los enormes beneficios que los productos de la casa Nestlé reportan a los niños y a los enfermos?

En materia de alimentación, la harina lacteada Nestlé y la leche condensada La Lechera representan un coeficiente jamás igualado por ningún otro producto análogo.

Que hablen las madres por nosotros, que los enfermos tomen la palabra, y sólo frases de agradecimiento fluirán de sus labios.

Las vidas infantiles que de las garras de la muerte ha arrancado la harina lacteada Nestlé serían bastantes a poblar un hemisferio. Los enfermos que a la leche condensada La Lechera deben su salvación formarían legión.

Estos documentos humanos dicen más en favor de los citados productos que cuanto pudiéramos nosotros alegar en aserto de nuestro elogio.

Si, como es de suponer, el agradecimiento perdura en sus corazones, es indudable que el nombre Nestlé sonará en sus oídos como grata música que encierra arrullos de cuna y melodías de halagüeñas esperanzas concebidas en las horas inquietas de la defervescencia, cuando la macabra imagen se va esfumando y torna el organismo a recuperar el don precioso de la salud.

No debe haber una sola persona que goce esos beneficios inapreciables que ignore a quién se le deben. Ese elixir de vida lo deben a una casa suiza, que desde su admirable país se trasladó a la Montaña y en uno de sus más bellos rincones hizo levantar esta magnífica fábrica, cuyas máquinas al funcionar cantan un himno al trabajo, que para su bien han aprendido los sencillos habitantes del Valle de Cayón.

La agencia en Santander

Quienquiera que pase por la calle de Daóiz y Velarde hallará en el número 1 de esta vía santanderina la admirable instalación de la agencia Nestlé en la Montaña. Merece la pena que dediquemos siquiera unos minutos a contemplarla.

En ella se halla la expresión del buen gusto, tan poco frecuente en este género de instalaciones. Es la manifestación de la riqueza transformada por el arte y la elegancia.

Y si se tiene la fortuna de encontrar en ella al director, D. José Flechoso, y conversar con él unos momentos, se comprende el por qué la agencia de la casa Nestlé en Santander es un conjunto armónico de magnificencia y sencillez elegante.

Conservas de pescados del Cantábrico

Marca "La Bolandrista"

Especialidad en anchoas rolladas

Barredo y C.
SANTOÑA (ESPAÑA)

TELÉFONO 412

TELEGRAMAS: BARREDO (30)

Peña-Castillo

SANATORIO

para enfermos de diabetes, aparato digestivo y sistema nervioso

Cocina dietética.—Curas por calor, luz, electricidad e hidroterapia

DIEZ HECTÁREAS DE PARQUE

Director: DR. MORALES

SANTANDER (8)

Gran fábrica de barnices colores y pinturas

Francisco S. González

Paseo de Camalejos.—SANTANDER

TELÉFONO 264

Proveedor de los arsenales y buques de la Armada y Compañía Transatlántica

Patente Monárquica para fondos de buques

DEPÓSITO:

Droguería Industrial, Talleres, 5 (35)

Grandes Almacenes de Drogas

Productos Químicos y Farmacéuticos

Laboratorio de análisis

Pérez del Molino y C.

Perfumería y Ortopedia.—Artículos fotográficos.—Trabajos de Laboratorio para los aficionados.—Órdenes y Despacho: Plaza de las Escuelas.

Sucursal: Wad-Ras, 3.

Almacenes: Ruiz Zorrilla, 1.

SANTANDER (53)

Fábricas de aceites de semillas

Tortas de linaza y de coco para alimentación del ganado

Braulio Bustelo

San Fernando, 32

Santander (51)

Fábrica de conservas y salazones de pescados

SOBRINO DE

José Arrote

SANTOÑA

(ESPAÑA)

Grand Hotel Restaurant

FRANCISCA GÓMEZ

Confort moderno.

Situación espléndida.

Teléfono 154.

Telegramas: HOTEL GÓMEZ

SANTANDER (44)

Olavarieta, Martínez y C.

Fábrica de composiciones para pulimento.

Accesorios y materiales para la industria de metales.

Productos químicos para electrolisis, galvanoplastia, etc.

LADRILLOS para cubiertos.

LAREDO

(Provincia Santander)

(35)

Automóviles

Chandler

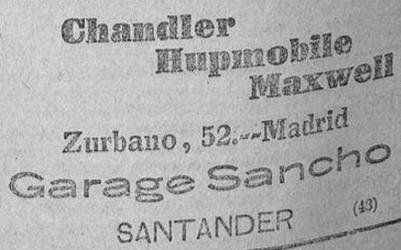
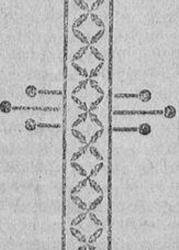
Hupmobile

Maxwell

Zurbano, 52.—Madrid

Garage Sancho

SANTANDER (43)



INFORMACIONES DE MADRID

LO DEL DIA

UNA HORA CRÍTICA

Está planteada virtualmente, y no hoy sino hace muchos días, una crisis ministerial. Esta crisis, cuya solución no han de ver nuestros ojos hasta los primeros días del mes entrante, presenta un aspecto singularísimo.

No se trata, como pudieran creer gentes miopes, de cubrir, de modo provisional o de modo definitivo, una brecha abierta en una situación ministerial.

La crisis es más honda, tal vez porque su planteamiento ha servido para que se reparara en algo que impone no el capricho de los hombres de gobierno, ni el signo del cálculo, sino una necesidad apremiante, nacida en la misma entraña del vivir nacional.

Mientras los espíritus superficiales se pierden, como de costumbre, en cábalas acerca de qué personas sustituirán a otras personas y altos cargos a que la próxima combinación afecte, los que gustan de mirar hacia el fondo de las cuestiones se percatan de que hay a la hora presente algo que está por encima de la simple esfera de los personalismos.

Muy miope ha de ser quien no advierta que asistimos a un momento muy interesante de la política española.

La disgregación de los antiguos partidos tuvo, como hemos señalado varias veces, una consecuencia funestísima para la gobernación del Estado: la debilidad del Poder público, causa de la inmensa mayoría de las malandanzas de que hemos sido espectadores en estos años últimos.

El convencimiento de que así es la verdad ha tocado en el corazón de los hombres que gobiernan y de los llamados a sucederles algún día.

Grandes corrientes de aproximación simultánea se han producido a la derecha y a la izquierda.

Esas corrientes pueden tener su manifestación más inmediata en la forma de solucionar la crisis planteada al presente, sea la que sea su solución.

Si esas aproximaciones conducen al buen fin de significar para el Poder público un reconstituyente, habrá que bendecir la hora en que se han producido.

Estamos presenciando un desquiciamiento social que por fuerza ha de llevar la turbación a los espíritus de mejor temple. Si alguna vez ha requerido la situación de España un Poder público robusto, capaz de conseguir que vuelvan a su cauce tantas cosas desencauzadas, ha sido precisamente en los días actuales.

Y si esa robustez ha de lograrse con el tacto de codos de los elementos políticos afines, insensato será quien no vea con los mejores ojos esas aproximaciones que paralelamente se están produciendo.

Deber de patriotismo, será alentadas. Deber de patriotismo será sostenerlas si llegan a término feliz. Pero los primeramente llamados a dar ejemplos de patriotismo deben ser los factores principales de esos movimientos de aproximación. Norma de su conducta, el desinterés y la abnegación. Muchas viejas artes políticas deben ser olvidadas. Proceder de otro modo, sería insensatez evidente.

Si la disgregación que ha caracterizado a la política española en los dos últimos quinquenios ha traído tan fatales consecuencias y la disgregación del cuerpo social en los días presentes las produce también en sumo grado, locura insigne sería no lanzarse por otras direcciones.

que, a más de los 3.750.000 pesetas consignadas para obras de alcantarillado, se destine en su totalidad la partida dedicada a explanación y arbolado de los paseos laterales del encauzamiento del Manzanares, cuyo importe es de 2.190.000 pesetas, resultando una cifra total de 5.940.000 pesetas a invertir en alcantarillado, en la seguridad de que estas obras son las que han de beneficiar más directamente al vecindario madrileño.»

FIRMA REGIA

S. M. el Rey ha firmado los siguientes decretos:

HACIENDA. — Nombrando, por traslación, jefe de Administración de tercera clase de la Ordenación de pagos de los ministerios de Instrucción pública y Fomento a D. Manuel García Barzanallana, delegado de Hacienda en la provincia de Navarra.

— Idem, también por traslación, delegado de Hacienda en dicha provincia a D. Federico Barroso Calzadilla, jefe de Administración en la Ordenación expresada.

— Idem jefe de Administración de tercera clase, con efectividad de 30 de julio anterior, delegado de Hacienda en la provincia de Valencia a D. José Vázquez Lasarte, que lo es en la de Granada.

— Idem jefe de Administración civil de primera clase del Cuerpo de Abogados del Estado, en turno de elección, a D. Ildefonso Díez Gómez, que lo es de segunda en la vacante por fallecimiento de D. Luis María Miquel.

— Idem jefe de Administración de segunda clase de dicho Cuerpo, en turno de antigüedad, a D. Antonio Garijo e Isasa.

— Idem jefe de tercera del mismo Cuerpo, en turno de elección, a D. Germán Prior Urtoria.

GUERRA. — Disponiendo que el general de brigada en situación de primera reserva don José Cortés Domínguez pase a la de segunda reserva, por haber cumplido la edad reglamentaria.

— Idem que el general de brigada en situación de primera reserva D. Antonio Piquer Medel pase a la de segunda reserva, por haber cumplido la edad reglamentaria.

— Dividiendo el territorio de la Península en las Comandancias de Ingenieros que se señalan en el estado que se acompaña, con arreglo a la división territorial que preceptúa la ley de 29 de junio de 1918.

SUCESOS DEL DIA

Accidentes ferroviarios

En la línea de circunvalación fué alcanzado por un tren D. José Peñón Rivera, de cincuenta años, caligrafo, que sufrió magullamiento general, contusión cerebral y varias lesiones en la cara y cabeza.

— En la estación de Atocha fué cogido entre los topes de dos vagones el jornalero Serafín Grande García, de treinta y seis años. Sufrió graves lesiones e ingresó en el Hospital Provincial.

Los trabajadores

En la fábrica de construcciones metálicas de la glorieta de las Pirámides, núm. 1, sufrió durante su trabajo considerables lesiones en la mano izquierda el carpintero Cayetano López Bautista, de treinta y dos años, que habita en el Camino bajo de San Isidro, número 2.

— Trabajando en un taller del paseo de Santa María de la Cabeza, núm. 23, sufrió fractura del fémur derecho y otras importantes lesiones el mecánico Ramón Rodríguez Amorós, de treinta años, domiciliado en el vecino pueblo de Villaverde. En grave estado pasó al Hospital Provincial.

Soldado timado

Dos mozalbetes engañaron en la plaza del Progreso al soldado de la sección de ordenanzas José Sandoval Alcaraz, dándole por diez y siete reales una medalla que él admitió creyendo que era de oro.

Amago de incendio

En la casa número 88, piso segundo, derecha, de la calle Mayor, domicilio de don Manuel Marugán, se declaró esta madrugada un incendio, que fué sofocado por los bomberos veinte minutos después.

Pitillos de serrín

El farmacéutico D. Juan Abelló es un fumador impenitente que se está lamentando a todas horas, como otros muchos, de la pésima calidad del tabaco que se vende en los estancos.

Durante su ausencia de la farmacia, situada en la calle del Espíritu Santo, 10, se presentó ante un individuo con una caja que contenía 220 pitillos, diciéndole al encargado, Sr. Nieto, que le llevaba aquello de parte de su principal, para que le abonara 22 pesetas que importaba.

El Sr. Nieto no titubeó, sabiendo cómo opinaba el Sr. Abelló del tabaco de la Arrendataria. Pagó, y el individuo desapareció.

Los pitillos eran de serrín.

Pero ayer trataron de tomarle nuevamente el pelo al empedernido fumador con otro encarguito igual.

Una mujer, llamada María Rodríguez González, de treinta y cinco años, cigarrera, que vive en Jardines, 15, se presentó en la botica con la pretensión de que la compraran unas libras de tabaco habano, y diciendo que iba recomendada del mismo individuo que el día anterior había vendido los pitillos. Entonces, como es natural, el Sr. Abelló la hizo detener. Al ser conducida a la Comisaría pretendió sobornar a los guardias, cosa que no consiguió. Fué llevada a la presencia judicial.

Un herido en riña

En la calle de Pelayo se pelearon furiosamente José Lezcano López y Adolfo Fernández Martínez, resultando el primero con lesiones de bastante importancia.

El otro fué detenido y puesto a disposición del Juzgado de guardia.

Información militar

La cuestión de destinos

Este asunto es tema inagotable para legislar sobre él.

Hace pocos días la Subsecretaría del ministerio de la Guerra ha dispuesto que en la propuesta reglamentaria de destinos se incluyan cuantas vacantes hayan ocurrido desde el 21 del mes anterior hasta el 20 del que corre en que se formulen, cubriéndose en la forma prevenida, con carácter forzoso.

En las propuestas de destinos del mes actual se ha tenido ya en cuenta lo dispuesto anteriormente, y como en ellas se las da efecto retroactivo por lo que se refiere a todo el actual mes de agosto, no tendrá nada de particular que antes del día 1.º salga alguna propuesta complementaria para que resulte el menor número de perjudicador al combinar ahora la forma de proveerse las vacantes.

Los aprobados sin plaza

Estudiando el expediente para ver la petición formulada por los padres de los aspirantes a ingreso en las Academias Militares que no tuvieron plaza, ayer recayó acuerdo sobre este asunto.

Con arreglo a lo dispuesto en las bases de la convocatoria, no se ampliará el número de alumnos.

La noticia causó al saberse el disgusto y la desilusión consiguientes de los aspirantes que ven cifradas todas sus ilusiones en vestir el honroso uniforme de la carrera de las Armas.

La toca blanca en los hospitales militares

Las monjas prestan con su abnegación, con su fe y con su exquisito cuidado una asistencia en los hospitales que es imprescindible. Pero estas santas mujeres—que debieran no vestidas y calzadas al cielo—están a la cabe-

cera de los enfermos en todos los hospitales militares, y hasta el momento presente no prestan sus cuidados a los enfermos de los hospitales militares de Larache y Ceuta.

Por esta razón se ha ordenado que se hagan proyectos, formulándose, además, el oportuno presupuesto para que en el más breve plazo posible puedan instalarse tan admirables enfermeras en las salas de estos hospitales.

P. A. E.

Agua de Solares

Insustituible en los estados febriles. Reina, 45 duplicado.—Teléfono 29-29.

DE FOMENTO

Rectificación

El ministro de Fomento, Sr. Ortuño, ha manifestado que es inexacta la versión que se le ha atribuido de no haber querido recibir a los trigueros salmantinos, añadiendo que dichos señores no intentaron siquiera verle, pues él se hallaba en su despacho y había dado orden de que pasaran, si ese era el deseo de los referidos agricultores.

El ministro de Fomento expresó además que hubiera tenido mucho gusto en recibir a los trigueros y conversar con ellos.

Las obras de Cartagena

El Sr. Ortuño nos ha manifestado que ha quedado ya aprobado el proyecto de las obras de defensa de Cartagena que estudió sobre el terreno en su reciente viaje.

Según nuestras noticias, las obras empezarán en el próximo mes de septiembre.

VERIN SOUSAS

Aguas alcalinas sin rival para las vías urinarias. De venta en farmacias y droguerías.

ALCANCE POLITICO

EL PRESIDENTE ESTA EXPLICITO CON LOS PERIODISTAS

El jefe del Gobierno recibió a la hora de ordinario a la Prensa.

Había tenido las visitas del subsecretario de la Gobernación y del inspector general de Seguridad.

Manifestó a los periodistas el Sr. Dato que esta mañana, a primera hora, había asistido a su despacho en Marina, por tener necesidad de despachar expedientes de dicho departamento, que tenían carácter urgente.

Después se había trasladado a la estación del Norte para recibir al ministro de Gracia y Justicia que, acompañado de su señora, llegó en el segundo expreso, acudiendo a la estación, además del Presidente del Consejo, el ministro de la Guerra, algunos altos funcionarios de Gracia y Justicia y varios senadores y diputados amigos del señor conde de Bugallá.

Hoy almuerza éste con los Sres. Dato y vizconde de Eza, atendiendo a invitación de este último.

—¿Y hablarán de política?—le preguntó un periodista.

A esto contestó sonriéndose el Sr. Dato: —Sí, por incidencia.

Dijo después el Sr. Dato que, según le comunicaba el gobernador de Huelva, hoy se verificaba la primera reunión de representantes de empleados y obreros huelguistas y de la Empresa de Riotinto para estudiar una solución que ponga término al conflicto, y mañana se celebrará una nueva reunión.

De San Sebastián ha comunicado al señor Dato el gobernador que, a pesar del acuerdo de ir hoy a la huelga general, la ciudad presentaba el aspecto de ordinario, encontrándose abiertos los comercios y circulando los tranvías. No se observa en la circulación del público por las calles de San Sebastián nada anormal.

Advierte el gobernador que el acuerdo de ir a la huelga se adoptó por once votos contra cuatro o cinco, absteniéndose en la votación mayor número de individuos que los que en ella tomaron parte.

En Zaragoza también reina tranquilidad.

El gobernador de Barcelona, de cuyo viaje a Madrid dimos cuenta, está pasando dos o tres días en Cercedilla al lado de su familia, y de mañana a pasado vendrá a Madrid a conferenciar con el Presidente.

Con éste habló hoy por teléfono el marqués de Viana para comunicarle que los Reyes continuaban sin novedad en Santander; que mañana por la noche se verificará la comida con que el Rey obsequia a las autoridades de Santander, y que el día 30 saldrán los Reyes a bordo del acorazado España para Bilbao.

—Pregunto ¿no viene el Rey a Madrid?—se le preguntó al Sr. Dato.

—Ya dije a ustedes que no venía por ahora—contestó el Presidente—. Yo no los engaño. Dije también que vendría S. M. tan pronto se le indicara y fuera necesaria su presencia en Madrid. Pero ahora no es preciso. En el Consejo del lunes se tratarán cuestiones políticas en que hay diversidad de opiniones, y ese Consejo en manera alguna podría presidirlo por esa misma razón Su Majestad.

Al Rey se le llevan propósitos y soluciones de Gobierno. Si se diera entero crédito a mis palabras en cuanto a las cuestiones políticas, no incurriría la Prensa en lo que está incurriendo. No digo con esto ahora nada nuevo que no haya dicho ya. Insisto en que Su Majestad me tiene manifestado que está dispuesto a venir a Madrid en el momento en que se le diga por el Gobierno, haciéndolo con tanta decisión como gusto; pero no siendo necesario su viaje, ¿por qué ha de venir?

—Sin duda—hubo de decir un periodista al Sr. Dato—hay impaciencia por que haya hule, como se habla en el argot taurino.

—Ya habrá hule—contestó el Presidente—. Esa impaciencia será en El Sol. Ahora bien, no puede procederse en política a brincos, sino que hay que ir paso a paso. Si después del Consejo que se celebre el lunes, por lo que se tratará, hubiera que hacer una información especial a Su Majestad, yo iría a hacerla, conforme anuncié antes de ahora.

Estas manifestaciones justifican el epígrafe que a este suelto de información ponemos.

DICE EL SR. CIERVA

Durante su corta estancia en Madrid, el señor Cierva ha hablado con algunos amigos, y ante ellos hizo las manifestaciones siguientes:

«Con el Sr. Dato he sostenido correspondencia en los meses pasados. Nada sustancial. La charla de hoy ha sido un cambio de impresiones sobre temas generales, sin concretar nada.

Yo estoy donde estaba. Constituido este Gobierno, dije que contaba con mi apoyo leal y desinteresado; que no le crearía dificultades de ninguna clase, y que si necesitaba mi ayuda en el Parlamento y fuera de él, la tendría. Sólo salvé mi opinión y mi actitud en el problema ferroviario, porque entiendo que llega a la entraña de la nación, y no tiene otra solución más conveniente a los intereses colectivos y más eficaz que la que yo le doy.

Y así me mantengo. La línea de conducta que me tracé no ha derivado. La sigo, porque creo que de este modo obedezco móviles patrióticos y me ajusto escrupulosamente a los dictados de mi conciencia.

Estimo que los momentos actuales son de gravedad extraordinaria y que precisa no aplazar el remedio.

Hay que gobernar constantemente, sin desmayos ni tibiezas, recogiendo los anhelos de la opinión pública y haciendo labor social honda y renovadora.

Para ello precisa la constitución de un Gobierno fuerte; pero no de fuerza material—el concepto de Gobierno fuerte se tergiversa de mala fe—, sino de fuerza moral, de respetabilidad y de prestigio, en una palabra. Un Gobierno que dé la sensación suficiente de que todos los derechos están respetados y todos los deberes exigidos.

Los que formamos en las filas conservadoras no podemos excusar la asistencia. Nos la impone el deber y nos la reclama el patriotismo. Por eso digo que no puede demorarse la resolución, y que están de más los egoísmos, las ambiciones personales y los deseos inmoderados. Quien estorbe una concentración sincera de los elementos conservadores o muestre tibieza y despego en el empeño, dando con ello facilidades para el advenimiento de los liberales, contraerá una gravísima responsabilidad, y tendrá que liquidar, más pronto o más tarde, la deuda.»

Terminó estimando como una catástrofe el que los liberales vengaran ahora al Poder.

El Sr. Cierva regresó anoche mismo a Murcia, y al despedirse sus amigos le preguntaron que si regresaría pronto, y el ex ministro de Hacienda contestó:

—A fines de septiembre.

—¿Y si los acontecimientos políticos le obligan a venir antes?

—Nunca he sido remiso en el cumplimiento del deber.

COMIDA POLITICA

Invitados por el marqués de Santa Cruz, se reunieron anoche a comer el Presidente del Consejo, varios ministros y otras personalidades conservadoras.

Es de suponer que después de la comida hubiese un cambio de impresiones sobre el actual momento político.

SECCION OFICIAL

La Gaceta de hoy contiene, entre otras, las disposiciones siguientes:

FOMENTO.—Real decreto declarando que por el ministro de este departamento podrá ser acordada la postergación de los individuos pertenecientes al Cuerpo de Ingenieros de Minas para el ascenso a la categoría de expediente en que se dé audiencia al interesado y al Consejo de Minería.

—Otro ídem que los ingenieros de Minas con derecho a ingreso en el Cuerpo, al cumplir el cuarto año de la terminación de su carrera serán considerados como supernumerarios, con los derechos y obligaciones señalados para los que han pasado a la misma situación.

—Otro disponiendo se entienda redactado en la forma que se publica el párrafo primero del artículo 20 del reglamento general para el régimen de la minería de 16 de junio de 1905.

—Otro disponiendo que por este ministerio, y con el concurso del Cuerpo Nacional de Ingenieros de Minas, se proceda a la formación del catálogo general de los criaderos minerales de España.

GOBERNACION.—Real orden disponiendo se anuncie la provisión mediante concurso de las plazas vacantes de aspirantes a capitanes del Cuerpo de Seguridad.

Arabe vulgar, que se cursan en dicha Sección, tendrá lugar durante el plazo improrrogable del 1 al 15 de septiembre próximo, y horas de siete a nueve de la noche, en la Secretaría de la Sección, plaza de la Bolsa, núm. 3, segundo, en cuyo local se fijarán las condiciones de inscripción de dicha matrícula.

Sección nocturna de adultos

La matrícula gratuita de las enseñanzas que se cursan en esta Sección tendrá lugar durante el plazo improrrogable del 1 al 15 de septiembre próximo, y horas de diez y ocho a veinte, en la Secretaría de dicha Sección, calle de Trujillos, núm. 7, principal. Detalles, en el tablón de anuncios.

La matrícula

La matrícula oficial para el curso de 1920 a 1921 de los alumnos que deseen cursar la carrera mercantil tendrá lugar todos los días laborables del próximo mes de septiembre, de diez a una, en el local de la misma, Carretas, 14. En el tablón de anuncios de la misma se hallan indicadas las prescripciones por que se rigen estas enseñanzas.

Casino Parisiana Restaurant Teatro

Mañana viernes 27 agosto

GRAN MODA

Extraordinario programa de atracciones

Después del espectáculo

BAILE EN EL CASINO

Automóviles, UNA PESETA ASIEN TO

CASA DE LA VILLA

El empréstito municipal

Hoy se ha reunido la Comisión de Fomento para ultimar la discusión del plan de obras a realizar con cargo al proyectado empréstito de noventa millones, y todas las representaciones políticas que integran dicha Comisión, excepto la socialista, han llegado a un acuerdo sobre la base propuesta por la minoría albista.

La proposición, suscrita por los señores D. Jenaro Marcos y D. Gregorio Simeón Palomero, y presentada a la Comisión, dice así: «Teniendo esta representación anunciado voto particular ante la Subcomisión que fué nombrada para tratar de la aplicación del plan de obras que en su moción se ha servido presentar el excelentísimo señor alcalde presidente, y habiéndose de reunir la Comisión de Fomento para dictaminar sobre los acuerdos tomados por la Subcomisión de obras, esta representación, en ausencia de los Sres. Farga y Fernández García, miembros de la citada Comisión, mantiene ante ella el criterio sustentado, señalando la necesidad imperiosa de hacer desaparecer el vergonzoso foco negro, foco permanente de enfermedades y epidemias.

Criterio por nosotros expuesto, que hizo reconocer, tanto al señor alcalde como a los demás miembros de la Comisión, la necesidad de emprender estas obras de saneamiento, para las cuales acordaron consignar 3.750.000 pesetas, siendo éste motivo del anuncio de nuestro voto particular, porque entendimos que es rigurosamente necesario acometer estas obras en su totalidad; bastenos fijarnos en el índice de la mortalidad, que dice muy poco en favor de la capital de España.

Y habiendo más tarde venido a corroborar el criterio por nosotros sustentado el real decreto de 13 de agosto de 1920, publicado en la Gaceta de 21 del corriente mes, proponemos

NOTAS INFORMATIVAS

Medicina y médicos

Facultativos que no cobran

Una Comisión de la Junta directiva del Colegio de Practicantes de Madrid visitó ayer en el ministerio de la Gobernación al señor Ruano para protestar de lo que ocurre en la Diputación provincial de Almería, que no paga a los practicantes que tiene a su servicio.

El Sr. Ruano les recibió afectuosamente y demostró que conoce perfectamente lo que ocurre en Almería.

Los comisionados hicieron presente al ministro interino de Gobernación que aquellos compañeros se encuentran en difícilísima situación, y que a pesar de todo no han pensado en abandonar a los enfermos y continúan prestando servicio.

El Sr. Ruano comunicó inmediatamente con el gobernador de Almería para ver la manera de evitar lo que ocurre, y prometió hacer la justicia a que tienen derecho aquellos practicantes.

La Comisión salió altamente satisfecha de la entrevista.

Numerosos Colegios de Practicantes han enviado telegramas al ministerio de la Gobernación apoyando a los almerienses.

P. T.

Los envases vistosos en que se envuelven los dentífricos modernos adornan y embellecen más o menos un tocador elegante. El rizo Licor del Polo adorna y embellece solamente la boca del que lo usa.

Escuela Central de Intendentes Mercantiles

Sección elemental de adultos

Operaciones aritméticas fundamentales, Aritmética mercantil, Teneduría de libros, nociones de Geografía, Ortografía, Caligrafía, Mecanografía, Taquigrafía, Francés, Inglés y

IMPRESIONES

Los Sres. Dato, conde de Bugallal y Eza...

El Sr. Dato muéstrase reservadísimo en...

Insiste en que no puede añadir nada a cuanto...

Veraneo de la Corte

EN SAN SEBASTIAN

Dice el ministro de Estado...

San Sebastián, 26.—El ministro de jornada...

Esta mañana le visitó el gobernador del...

Nuestro ministro en Budapest comunica...

España es el primer país, después de Austria...

Puede confirmarse la derrota del ejército...

Las condiciones que exigen los Soviets se...

El ministro de España en La Habana...

EN SANTANDER

El Rey y el Príncipe...

Santander, 26.—El Rey, con el Príncipe...

El Rey despachó con su secretario particular...

A las doce y media llegó a Palacio el señor...

Esta conferencia ha sido muy comentada...

La Reina y los Infantes...

Los Infantes pasaron la mañana en la...

Los Infantes D. Carlos y D. Alfonso, el...

Otras noticias

Esta tarde irán los Reyes a Las Fraguas...

Esta noche asistirán al Hotel Real, donde...

Comida en Palacio

En el palacio de la Magdalena ha invitado...

El Rey a almorzar con él a los coroneles...

Los comendantes D. Lucas Cebreiros, del...

Los capitanes D. Juan Ramírez y D. Modesto...

Los tenientes D. Antonio Lamadrid y D. Natalio...

Comida de despedida

Mañana dará el Rey una comida a las...

UN ABORDAJE

El trasatlántico "Infanta Isabel"...

Averías importantes

Buenos Aires, 26.—En el momento en que...

Los destrozos se evalúan en 40.000 pesos...

No hubo desgracias. (Agencia Americana.)

Noticias generales

Ha fallecido ayer en esta corte, después...

Reciba su distinguida familia nuestro más...

El día 28 del corriente se cumple el octavo...

Alcaide anduvo despedido, y desde la...

Al cuarto, un jabonero grande, le pasó...

Félix Merino trata deseos de quedar bien...

Balneario EL GORRIAGA (Navarra). Abierto...

Noticias e informaciones taurinas

Los toros de la tragedia

No han hecho falta grandes reclamos ni...

Ahi es nada poder ver, para que no nos lo...

Hemos ido por la mañana a la plaza, donde...

La curiosidad se aviva más porque, apañada...

Le colocó una estocada entera con ventaja...

Ernesto Pastor aprovechó las pocas ocasiones...

En el que cerró plaza, un toro grande, alto...

Y a Madrid volvimos, a este Madrid, que...

Bregó mucho y bien el banderillero Cuco, y...

En Bilbao, 26.—Se celebra la quinta de feria...

EN BILBAO

Bilbao, 26.—Se celebra la quinta de feria...

Cardeno, grande. Freg, en dos tiempos, lancea...

Belmonte hace buenos quites. Toca la música...

Belmonte empieza por ayudados colosales. Sufr...

Da una estocada tendida y atravesada. Palmas...

Belmonte lancea lucido. Luego hace buenos quites...

Belmonte empieza por ayudados colosales. Sufr...

Da una estocada tendida y atravesada. Palmas...

Belmonte lancea lucido. Luego hace buenos quites...

Belmonte empieza por ayudados colosales. Sufr...

Da una estocada tendida y atravesada. Palmas...

Belmonte lancea lucido. Luego hace buenos quites...

Belmonte empieza por ayudados colosales. Sufr...

Da una estocada tendida y atravesada. Palmas...

Belmonte lancea lucido. Luego hace buenos quites...

Belmonte empieza por ayudados colosales. Sufr...

Da una estocada tendida y atravesada. Palmas...

Belmonte lancea lucido. Luego hace buenos quites...

Belmonte empieza por ayudados colosales. Sufr...

Da una estocada tendida y atravesada. Palmas...

Belmonte lancea lucido. Luego hace buenos quites...

Belmonte empieza por ayudados colosales. Sufr...

Da una estocada tendida y atravesada. Palmas...

Belmonte lancea lucido. Luego hace buenos quites...

Belmonte empieza por ayudados colosales. Sufr...

Da una estocada tendida y atravesada. Palmas...

En el ministerio del Trabajo

Murcia.—Puede considerarse terminada la...

Pamplona.—Continúan recibiendo obreros...

Zaragoza.—El gobernador ha conferenciado...

Bilbao.—Ha sido solucionada la huelga...

El Trono de Hungría

Tentativa de restauración

Budapest, 26.—El jefe del partido monárquico...

Italia se opondría; pero según ciertos indicios...

Protesta de la Patronal del Ferrol

Ferrol, 26.—La Asociación Patronal, reunida...

También se telegrafió a la Patronal de Zaragoza...

Cartagena, 26.—Ayer tarde ha llegado el...

Visita del capitán general

Cartagena, 26.—Ayer tarde ha llegado el...

Un cañonero ruso

Cádiz, 26.—El viernes llegará a este puerto...

Signos trabajando el personal no asociado

Cádiz, 26.—En el muelle del depósito franco...

Precauciones en el muelle

La Guardia Civil y la de Seguridad siguen...

Tranquilidad

La opinión se va calmando de las alarmas...

Asalto a la Nueva Patronal

Esta madrugada, unas personas desconocidas...

El «León XIII»

El trasatlántico León XIII, que llegó ayer...

Signo la tranquilidad

San Sebastián, 26.—El gobernador civil ha...

Anarquista detenido

Cádiz, 26.—La Guardia Civil ha detenido...

Tranquilidad

En el día de hoy ha reinado gran tranquilidad...

Agresión a un sereno

Sevilla, 26.—El sereno del sexto distrito...

Noticias e informaciones taurinas

varios disparos contra el sereno, que resultó...

El agresor se dio a la fuga. Un marido apañado...

Comunican de Cañada que el matrimonio...

Ayer, después de uno violentísimo, acordaron...

El conductor del carro pudo evitar que...

El agresor, después de realizada su hazaña...

Barcelona, 26.—A pesar de que oficialmente...

Los departamentos se dividen en secciones...

Los obreros y empleados, enterados del texto...

Al presentarle el documento, el director que...

—Pero ustedes tienen puesta su firma al pie...

—Es verdad, pusimos nuestras firmas, pero...

El gobernador accidental, Sr. Jiménez Sánchez...

Los rumores del «lock-out» parece que son...

Según se aseguró ayer, en la Federación...

Justifican esta actitud en que los albañiles...

El conflicto de los teatros

En el teatro Victoria, y llamados por los...

Los artistas requeridos por las Empresas...

Divisiones rusas sublevadas

Varsovia, 26.—El servicio de información...

esperada situación del frente.

El general Budienny, en el que descansan...

Este, en lugar de hacia el Norte.

La ciudad de Lemberg parece, por consecuencia...

Noticias é informaciones teatrales

LA VIDA Y LA LEY

(ANTES «LA MUERTE CIVIL»)

Hay en el teatro una categoría especial de producciones que sin ser obras...

En cuanto a Manrique Gil, actor estimable...

GACETILLAS

Comedia.—El viernes 3 del próximo septiembre...

EN PROVINCIAS

HOMENAJE A LINARES RIVAS

Dice La Voz de Galicia, colega coruñés: «Uno de estos días...

EN EL EXTRANJERO

«UNA POBRE MUJER» La Prensa de Buenos Aires que acabamos...

Actores.—Manuel Alverá, Francisco Briones, Ricardo Galadé, Francisco Jareño...

Repertorio.—La raza, Aire de fuera, Doña Desdenes, La fuerza del mal, La zagala...

Estrenos.—La piadosa mentira, de Joaquín Téllez de Sotomayor y Luis Grajales...

Fuencarral.—Ayer hicieron treinta y ocho días que viene actuando en este teatro el nuncio...

Despedida de Antonita Torres.—En el teatro Madrid-Cinéma ha terminado su actuación...

La última revista.—Los autores de esta aplaudida obra, que con tanto éxito se ha estrenado...

Amada Alegre y Pedrola se encargarán de los papeles que aquí estrenaron...

La Asociación de la Prensa, que siente por el aplaudidísimo comediógrafo una grande y sincera admiración...

ORTAS EN MALAGA Casimiro Ortás sigue actuando con gran éxito...

El graciosísimo actor hizo las delicias del público, desempeñando el tipo del protagonista...

de recibir dedica unánimes elogios a la ilustre actriz María Guerrero por su magistral interpretación...

LOS AUTORES FRANCESES

Continuamos la relación de lo que los autores franceses preparan para la temporada próxima.

Gaston Devore.—Está terminando Le Destructeur, obra en cuatro actos, muy dramática...

Hugues Delorme.—Dos obras admitidas; una a punto de leer; otra quedará terminada dentro de ocho días.

Félix Gauder.—Ha terminado una opereta en dos actos, con Mouézy-Eon y Marcel Pólet...

Paul Gerald.—Está terminando dos obras: L'Étranger (título provisional) y Le Baiser.

Jean-José Frappa y Henry Dupuy-Mazuel. Estrenarán Molière en el teatro de París...

CARTEL PARA EL DIA 27

CENTRO.—10, selecto cinematógrafo y variedades. ZARZUELA.—10,30, gran atracción del excelso artista enciclopédico Fatti.

COMICO.—Inauguración de la temporada. Debut de la compañía policélica Angulo.—10,30, El heredero de Orlandia o La moneda rota.

FUENCARRAL.—Cinematógrafo y variedades.—A las 6,30 y a las 10,30. Películas.—Colosal programa de variedades.

METRO-CINE.—(Cuatro Caminos, junto al Metro).—10,15.—Nuevo programa.—Cinéma y variedades.—Éxitos: Las Romanitas, Amalia Alegría y Nanin.

CIRCO HIPÓDROMO DE VERANO.—Atocha, 60.—A las 10,30, gran éxito de Lola Mansilla y Luis Esteso...

CINE IDEAL.—A las 5,30 y a las 10.—Estreno: Margot la loquilla (creación de la bella actriz yanqui Olive Thomas).

BOLSA DE MADRID

FONDOS PUBLICOS

Table with columns for bond types (e.g., 4 por 100 Interior, 4 por 100 exterior), series (A, B, C), and prices for Días 25 and Días 26.

AVISO IMPORTANTE

A los suscriptores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA en Madrid que se trasladan durante el verano...

Plaza de Toros de Madrid

Hoy jueves se celebrará una gran novillada nocturna con el siguiente programa: Primero. Se lidiarán dos becerrros...

AHORORA

es el momento de estudiar los IDIOMAS extranjeros. Usted debe hablar, por lo menos, una lengua además de la suya.

LUCERO

AVISOS UTILES

LAS EMINENCIAS MEDICAS DE TODOS LOS PAISES DEL MUNDO ESTAN CONFORMES EN RECONOCER A LA

Harina Lacteada Nestlé

COMO EL MEJOR ALIMENTO PARA NIÑOS, CONVALESCIENTES Y ANCIANOS. UNA EXPERIENCIA DE MAS DE CINCUENTA AÑOS DE CONTINUOS EXITOS PERMITE HACER ESTA AFIRMACION

COMPANIA TRANSATLANTICA

El vapor «C. LOPEZ Y LOPEZ» de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 22 del corriente agosto de Barcelona...

El vapor «LEGAZPI»

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 28 del corriente agosto de Cádiz y el 2 del próximo mes de septiembre de Barcelona...

El vapor «CIUDAD DE CADIZ»

de esta Compañía, saldrá, salvo contingencias, el día 30 del corriente agosto de Barcelona, de Valencia el 31, de Alicante el 1.º de septiembre...

CARRILES

1.500 toneladas, carriles belgas varios tipos, con echas, tornillos, cambios. Entrega inmediata.—S. A. LA VASCONGADA. PELIGROS, 3 Y 5

AGUAS Y BALNEARIO DE MARMOLEJO

De éxito en el tratamiento de los enfermos del estómago, hígado, bazo, riñones, vejiga, intestinos, diabetes sacarina, cloroanemia, etc.

ABIERTO AL PUBLICO DE 1.º DE ABRIL AL 30 DE NOVIEMBRE

Estación de ferrocarril a siete horas de Madrid y cuatro de Sevilla. DEPOSITO EN MADRID SAGASTA, 14. — TELEFONO J-274

CALDAS DE OVIEDO

Rumatismo, catarros GRAN HOTEL. «Confort», cine, conciertos

COMPANIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

INCENDIOS MARITIMOS, ETC. CAPITAL SOCIAL 2.000.000 DE PESETAS. Director: JERONIMO MARTINEZ MIER.—Serrano, 51.—Tel. 8. 15-59 MADRID

UROMIL

CURACION RACIONAL DEL
-ARTRITISMO-

REUMA

ARENILLAS

CÓLICOS

GOTA

CÁLCULOS

NEFRÍTICOS



EL UROMIL normaliza las funciones de la nutrición impidiendo la formación del ácido úrico. Sólo los médicos pueden fijar el valor terapéutico de un específico: sometido a su sanción.

Enfermos desengañados, rebeldes a todo tratamiento, curarán rápidamente con el inofensivo UROMIL, y tomado de 10 a 15 días en diferentes periodos del año, evita la repetición de nuevos ataques.

De venta: en Centros de específicos y Farmacias

MOTORS CROSSLEY

A GAS POBRE
ALBERTO S. MAUDE
GRAN VÍA, 1. - APARTADO 534
MADRID

Para anisados. Para Licores
Para Jarabes. Para escaracheos
Para coñacs.

FRANCISCO ALVAREZ CONSTANTINA
MADRID

MATERIAL FERROVIARIO
Compramos carriles, vagones, vagonetas, molinos, material de hierro y motores.—Peligros, 3, entresuelo.
S. A. LA VASCONGADA

"OLEORETINE"

REMEDIO MAS EFICAZ PARA EL CABELLO

Todos los días aparecen maravillas medicinales para curar todas las cosas. Esto lo aseguran el experimentado y el interesado en su profesión y venta. Pero para el tiempo, que es el único de poner la verdad en su punto, y como juez inexorable desengaña a los estúpidos.

Ya veréis los clientes del OLEORETINE como sois vosotros los que adquiriréis este producto y preguntará sus virtudes.

OLEORETINE es un magnífico vigorizante del cabello. Aseguramos que con su uso vuestros cabellos, que van perdiendo juventud y fuerza, han de tornarse al poco tiempo jugosos y fuertes.

OLEORETINE evita la caída. Los hechos dan la razón. Habéis observado al peinaros que vuestros cabellos salen enredados entre las púas del peine; usad OLEORETINE, y desde ahora os afirmamos que este triste espectáculo no lo veréis de nuevo.

OLEORETINE es aromático. Sus componentes son de una beneficiosa influencia higiénica.

OLEORETINE cura radicalmente la llamada *trípa* pedata y cuantos males tengan relación con el cuero cabelludo.

Para terminar: OLEORETINE no realiza milagros imposibles.

Lo que probamos con testimonios fehacientes es que las calvas prematuras, la anemia del cuero cabelludo y la caída persistente se curan rápidamente y eficazmente con el uso de

"OLEORETINE"

DESPACHO: Barquillo, núm. 27. MADRID

La mejor agua mineral es la que Vd. mismo se hará

Es por eso que todos, sanos ó enfermos, tienen interés en prepararse, en el acto y económicamente, una agua mineralizada, deliciosa, activa, ligeramente gaseosa, digestiva, con los

LITHINÉS del D^r GUSTIN

No descompone el vino, se mezcla á todas las bebidas y es muy superior á muchas Aguas más ó menos naturales, las cuales embotelladas pierden toda su radioactividad. No resultan ser sino aguas muertas. El uso del agua preparada con los Lithinés del D^r Gustin, ademas de las varias aplicaciones curativas que tiene, hay que reconocerle una muy eficaz acción contra el estreñimiento, enfermedad precursora de grandes trastornos del organismo.



Desagradable sorpresa

¡Pobrecillo! ya puede llevarse todo su género, pues desde que tenemos los Lithinés del D^r Gustin, papá y mamá ya no quieren ni oír hablar de sus botellas, y tienen mucha razón, porque con cada paquetito podemos hacernos nosotros mismos una deliciosa agua mineralizada.



Depositarío único para España: DALMAU OLIVERES, 14, Paseo de la Industria, BARCELONA y en todas las buenas farmacias y almacenes.
12 litros de agua mineral por 1,50 pesetas.

HERNIADOS. EN SU OBSEQUIO, EL GRAN CONSOLIDATIVO RAMON. Tratamiento excelente, NO OPERATORIO, breve y radical, sin molestias ni viajes, de las hernias (quebraduras), dislocaciones uterinas, riñón móvil, etc. por el especialista herniólogo D. Pedro Ramon, de fama mundial, refrendada por la suprema jerarquía científica de la nación, con augusta felicitación de orden de S. M. el Rey (q. D. g.).

DESPACHOS: Consultorio: Arrieta 11, bajo, Madrid, a cargo de Ramon (hijo). Central: Carmen, 38, 1.º, BARCELONA, a cargo de Ramon (padre), a quien debe dirigirse toda la correspondencia. Gratis folleto instructivo.

Vinos tintos de las bodegas en Elciego (Alava)

DE LOS HEREDEROS DEL
EXCMO. SR. MARQUES DEL RISCAL

Exposición de Burdeos de 1895.—DIPLOMA DE HONOR
La más alta recompensa concedida a los vinos tintos extranjeros
Exposición de Bruselas de 1910.—GRAN PREMIO
Exposición de Buenos Aires de 1910.—GRAN PREMIO DE HONOR

PEDIDOS Para precios y condiciones, dirigirse al administrador, Mr. G. Dubos, por Cenicero Elciego (Alava), o al apoderado de la Casa, Cuesta de Santo Domingo, 5, Madrid.

Pagos.—Al contado, al hacerse el pedido, en letra a ocho días vista sobre Madrid.

DEPOSITOS EN ESPAÑA:

<p>Almería.—D. Juan Antonio Martínez, Reyes Católicos, 2.</p> <p>Avilés.—D. Alejandro González García, Arco de la Cámara. Ultramarinos.</p> <p>Barcelona.—Sr. Hijo de D. José Vidal Ribas, Rambla de San José, 23; calle de Pelayo, 42; calle del Hospital, 2, y plaza del Borne, 8.</p> <p>Idem.—D. Manuel Urrutia, Rambla de Santa Mónica, 8 y 10, 1.º</p> <p>Bilbao.—Viuda de Miguel Hormaechea, Bidebarrieta, 2.</p> <p>Idem.—D. Pablo Tapia, Santa María, 17.</p> <p>Cáceres.—D. Manuel García, Alfonso XIII, número 4.</p> <p>Cádiz.—D. José Serrano de la Jara, Antonio López, 3.</p> <p>Cangas de Onís.—D. Graciano Fernández. Cereales y Ultramarinos.</p> <p>Ciudad Real.—D. Diego Pizarroso, Castellar, 15, Hotel Pizarroso.</p> <p>Córdoba.—Viuda e Hijos de M. Ortega, Duque de Hornachuelos, 14 duplicado.</p> <p>Idem.—D. Esteban Gómez Mateo, plaza de Sagasta, 1.</p> <p>Coruña.—D. Justo Navarro, Santa Catalina, 1.</p> <p>El Ferrol.—D. Rafael Lamas, Sánchez Barcáiztegui, 1.</p> <p>Granada.—D. Luis Aguado Gómez, Santiago, 16.</p> <p>Huelva.—D. Valeriano Ciordia, Concepción, 12.</p> <p>Huesca.—D. Juan Atarés, Coso Bajo, 10. Fábrica de chocolates.</p> <p>Jáen.—D. Pedro Morales Peñalver, Martínez Molina, 75.</p> <p>Idem.—Sres. Hijos de Joaquín Porras, Bernabé Soriano, 2, confitería.</p> <p>Jerez de la Frontera.—D. Luis de Cala y Aguirre, Conocedores, 4.</p> <p>Linares.—D. Antonio Córdoba, Agua, 7, «La Estrella Oriental».</p> <p>Madrid.—Sras. Hijas de D. Baldomero García, «High Life», Carrera de San Jerónimo, 14.</p> <p>Idem.—D. J. Pecastaing, Príncipe, 13.</p> <p>Idem.—D. Adriano Alvarez, Barquillo, 3, ultramarinos.</p>	<p>Madrid.—D. Francisco de Cos, Conde de Xiquena, 2, y paseo de Recoletos, 21. Comestibles.</p> <p>Idem.—Sres. Hijos de Ripoll, Puerta del Sol, 8, «La Mallorquina».</p> <p>Idem.—D. Francisco Aldama, Ciudad Rodrigo, 10 y 15. Comestibles.</p> <p>Idem.—D. Carlos Prast y Hermanos, Arrenal, 8, «Las Colonias».</p> <p>Idem.—D. Santiago de Mollinedo, Conde de Romanones, 12. Ultramarinos.</p> <p>Idem.—D. H. Pidoux, Cruz, núm. 12.</p> <p>Idem.—D. Juan Fernández Rodríguez, Hortaleza, 15, e Infantas 4 y 6. Vinos.</p> <p>Idem.—D. Angel Duque Gimeno, Alcalá, 41, «La Negrita».</p> <p>Málaga.—D. A. de Burgos Maesso, Bodegas, Don Cristóbal, 8.</p> <p>Oviedo.—Sr. Hijo de D. G. Mori, Cimadevilla, 5.</p> <p>Ribadesella (Asturias).—D. Ramón Fernández Ruisánchez. Cereales y Ultramarinos.</p> <p>Salamanca.—D. Nicolás Rodríguez, Rúa, 21 San Ildefonso (Real Sitio).—D. Adriano Alvarez, plaza del Vidriado, 4.</p> <p>San Sebastián.—D. Gerardo Cayueta, General Echagüe, 4, segundo.</p> <p>Idem.—D. Mateo Balaguer, Camino, 7.</p> <p>Idem.—D. José Echave, «La Urbana», plaza de Guipúzcoa, 15.</p> <p>Idem.—Casa Delbos, Proveedores efectivos de la Real Casa, Legazpi, 4 y 6.</p> <p>Idem.—D. José Amochategui, Urbietta, 21, bajo.</p> <p>Santander.—D. Bernardo Martínez, Alameda primera, 20 y 22. Almacén de vinos.</p> <p>Segovia.—D. Manuel Pérez, Sucesor de Ochoa, Juan Bravo, 5.</p> <p>Sevilla.—José María de Olmedo y Carranza, Albarreda, 29.</p> <p>Valencia.—D. Pedro Nadal, calle de Pascual y Genis, 14. Comercio.</p> <p>Valladolid.—D. Eudocio López, Santiago, número 1 y 3.</p> <p>Villagarcía.—D. Andrés Duro.</p> <p>Vitoria.—D. Manuel Hernández, plaza de la Independencia, 4.</p> <p>Idem.—Sres. D. Maximino Pérez y Compañía, Postas, 16.</p> <p>Zaragoza.—D. Miguel Mur, Coso, 37.</p>
---	--

ADVERTENCIAS.—La procedencia legítima de estos vinos se acredita con la marca cuya reproducción aparece arriba, la cual va siempre puesta en las barricas y barriles, y en sus dobles envases en las cajas para botellas, en las cápsulas, corchos, etiquetas y en el plomo que sellará a la malla de alambre que envuelve a la botella y a la media botella. En las etiquetas y en los corchos va marcado el año del vino. Todos los envases se envían precintados.

AVISO MUY IMPORTANTE A LOS CONSUMIDORES: Se admiten las botellas y las medias botellas vacías, abonando al consumidor 0,60 por la botella y 0,50 por la media botella, con tal de que devuelvan las mismas con sus fundas y sus cajas. No se admiten los envases vacíos del vino en barricas y barriles. Tampoco se remiten etiquetas con esta clase de pedidos.

Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta a la botella y a la media botella.—Fijense muy especialmente en nuestra marca concedida.

Relojes

Se venden y componen con verdadera garantía y a mitad de precio, en la antigua y acreditada relojería, Sal, 2 y 4 (casí esquina a la de Postas).

SOCIEDAD ANÓNIMA DE ÓMNIBUS

— AVISO —

Participa al público que tiene establecido un servicio de transportes desde las estaciones de Atocha-Norte y Delicias A DOMICILIO, dentro del primer radio de la población a precios económicos, para las expediciones que lleguen facturadas en Pequeña y Gran Velocidad y con pesos que sean fácilmente manejables por el personal.

Se admiten talones expediendo recibo de ellos a los consignatarios, en los Despachos Centrales de las Compañías de los Ferrocarriles de M. Z. A. y M. C. P., Alcalá, 12, y NORTE, Mayor, 32

Representantes bien relacionados, se desean en toda España para la venta de accesorios para máquinas de escribir. Escribid con referencias a Manuel Fernández Losada, Pañaderas, 25, Coruña.

Se necesitan inspectores productores con capacidad probada para el ramo de seguros sobre la vida. Condiciones inmejorables a personas competentes. Dirijase a apartado 60, Málaga.

Antes de comprar específicos nacionales o extranjeros, recórrase presentando pruebas en Puebla, 14, franquicia de García Moro. Tomamos el Depósito Radical mejor del mundo.

OFICINA TECNICA DE PUBLICIDAD PRADO-TELLO
PIAMONTE, 10,

Ozonopino Ruy - Ram

Perfume del bosque, con el bacterioida trioximetileno, es el bálsamo de la vida, evita las enfermedades contagiosas y hace agradable la estancia en las habitaciones, regenerando y purificando la atmósfera, se emplea con gran éxito en Palacio Real, Ministerios, Ayuntamiento, Casinos, Circulos, Teatros, Famosos y Casas particulares.

Carretas, 37, principal

VINOS DE PEPTON ORTEGA

Para convalecientes y personas débiles es el más tónico y nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, etc. CARBONES LIGITOS EN TODOS LOS PAISES DEL MEDITERRANEO. Laboratorio Puente de Valencia.

Academia Pensión

FARMACIA, MEDICINA, CIENCIAS
Pensionado y repaso a cargo de Doctor en Ciencias auxiliar de la Universidad Central. Noviciado, 10.

REPRESENTANTES

Se necesitan en todas las provincias de España para la venta de calzados y demás artículos de Mallorca. Carbones ligitos en todos los países del Mediterraneo. Dirijirse acompañando buenas referencias a: Sociedad Cooperativa «Comisión y Banca» Palma de Mallorca.

A plazos

con precios de contado y pago mensual insignificante, vende sus discos y aparatos ODEON.

Solicite Vd. catálogos y condiciones dirigiéndose a
ODEON, Preciados, 1, MADRID

INSTITUTO NAUTICO LIBRE

Marqués de Cubas, núm. 23, Madrid
Preparaciones breves para Náuticos, Pilotos y Capitanes marítimos. Dos convocatorias por año.
Resultado de este Instituto en este año: 20 aprobados, 12 méritos de honor. Principio de curso, en 15 de septiembre.
Clases a cargo de Jefes y oficiales de Marina.
Pidanse Reglamentos. Consultas, de 11 a 1 y de 8 a 9.

ANUNCIOS

Montera, número 19.

OCTAVO ANIVERSARIO EL EXCMO. SEÑOR DON ANTONIO PALACIOS DE LA PUENTE

SENADOR DEL REINO Y DIPUTADO A CORTES QUE FUE POR LA PROVINCIA DE SALAMANCA
Falleció en San Sebastián (Guipúzcoa) el día 28 de agosto de 1912
R. I. P.

Sus hijos, D. Joaquín, D. Federico y D. Antonio Palacios y Martínez del Campo, y demás familia,

RUEGAN a sus amigos y personas piadosas le encomienden a Dios en sus oraciones.

Todas las misas que se celebren el día 28 en las iglesias de los Dolores (calle de San Bernardo) y Santa Justa y Pastor (Maravillas), de esta corte, y en la Santa Iglesia Catedral de Ciudad-Rodrigo, y las que se celebren en los días 26 al 30, ambos inclusive, en los pueblos de Aldea del Obispo, Bonda, Bodón, Bogajo, Cebreros de Aldea del Obispo, Paradinas, Pedro-Toro, Retorralbo, Fuentesguinaldo, Paradinas, de Salamanca, serán aplicadas por el eterno descanso del alma del finado.

Varios señores prelados tienen concedidas indulgencias en la forma acostumbrada.

Dr. Bengué, 47, Rue Blancho, Paris.

BAUME BENGUE

Curación radical de
GOTA - REUMATISMOS - NEURALGIAS

De venta en todas las farmacias y droguerías.

COSLADA

AGUAS PURGANTES

Los pedidos al por mayor para España y el extranjero a los representantes **MARTIN Y DURAN** Tetuan, 3, Madrid y al por menor en todas las principales farmacias y droguerías.

Las **AGUAS DE COSLADA** constituyen el purgante más eficaz, rápido y seguro; jamás al tomarlas causan irritación, cólicos ni dolores de vientre, como sucede con las demás aguas purgantes; las de **COSLADA** son las únicas que obran a los pocos minutos de tomarlas, y están exentas del sabor amargo que tienen las demás aguas purgantes; sus efectos son seguros y rapidísimos, siendo las mejores que se conocen en todo el mundo, según el dictamen de eminencias médicas.

LA FALENA

Augusto Martínez Olmedilla

Mademoiselle Lucy

En el rellano de la escalera se cruzaron, como todos los días. Regresaba él de su trabajo, en busca de la pitanza. Salía ella para ir a «su oficina», según llamaba humorísticamente al Casino donde pasaba todas las horas que no invertía en descansar. Cambiaron los saludos de costumbre:

—Buenas tardes, señorita Lucy.
—«Au revoir», D. Gonzalo.

Volvióse él para verla bajar con ágiles saltitos de avechilla, medio desnuda con su vestidillo de «fouillard», algo ajado, de falda cortísima y descote formidable. El sombrero, de organdí malva, estaba flameante, como confeccionado por ella, evocando los tiempos en que lo tuvo por oficio en París, antes de la loca aventura que la indujo a expatriarse. ¡Oh, si supiera también hacerse los vestidos, iría siempre elegante a poca costa! Ya que esto no fuese posible, esmerábase en los sombreros y, desde luego, en el calzado. No tenía más remedio. De otro modo, nadie se fijaría en ella.

Llevaba dos años en la ciudad encantadora, playa de moda los veranos, poblada durante los inviernos de un público amorfo, en el que mezclábanse aristócratas y rascacuerpos, hetairas de alto coturno y tahures de profesión, merodeando todos alrededor del Casino, como falenas en torno a una luz poderosa que más pronto o más tarde les quemaría los díctros.

Lucy era parisina. Vivía con sus padres, proletarios, obreros, en un arrabal, y trabajaba en una confección de sombreros de la rue de la Paix. No había midineta más gentil ni más esquivada a las asechanzas del amor... Hasta que llegó su cuarto de hora. Un hombre la enamoró hasta la locura. Se llamaba René Dupont. No era más gentil ni más elegante que otros muchos que merecieron sus desdenes; no la ofreció boda ni la deslumbró con millones... Era «él», el Elegido, el que llega en el instante oportuno y no tiene que esperar a sí. Fue suya sin discusión, «porque sí». La propuso una excursión por Francia, y accedió. Luego se establecieron en la bella ciudad española. Lucy asentía a todo con la inconsciencia de la felicidad.

Hombre extraño, a fe, el tal René Dupont. Tan pronto tenía ostentaciones de nabab como ridiculeces de tacaño. Hoy llenaba a Lucy de brillantes, y mañana la vendía y pignoraba hasta el equipaje. Pronto comprendió la muchacha que su compañero era un jugador desenfrenado. Cuando lo supo no se inquietó lo más mínimo. Por el contrario, le pidió que le permitiese acompañarle para experimentar juntos las emociones que lleva implícitas el culto a la Veleidosa. Pronto se aficionó Lucy al tapete verde. La ruleta, sobre todo, la enloquecía. Hubiera podido sustraerse a los halagos del ciego azar si sólo hubiese mesas de bacarrat o de treinta y cuarenta. Pero el espectáculo de la bolita ebúrnea volteando en los números produciéndole sensación indescribible. Seguía las evoluciones de la esfera de marfil con los ojos febriles, resacas las fauces, trémulas las aletas de la nariz. Como acertase un pleno no podía contener su entusiasmo, que se manifestaba en palmoteos de júbilo. Si perdía, sentía renacer su fe al escuchar la voz sacramental:

—Hagan juego, señores.
No tardó en estar más envidiada que René Dupont. Este, siquiera, rendía culto a «su martingala». Como todo jugador de ceba, tenía su combinación infalible, que, como es de rigor, fallaba siempre. Pero Lucy no buscaba combinaciones ni tenía martingalas. Jugaba por jugar, infatigable, obsesa, como una máquina. Y cuando se le acababa el dinero caía en una extraña melancolía.

En una de estas etapas de desaliento vióse abandonada por René, sin una explicación, sin una carta de despedida, sin una palabra de consuelo. La noche antes, el salir del Casino, después de una racha desastrosa, tuvo Dupont palabras de desaliento.

—Esto va mal, pequeña. Hay que buscar otro camino.
Lucy, que llevaba tres días sin apuntar por absoluta carencia de numerario, se encogió de hombros.
—Ya vendrán tiempos mejores.
No hablaron más, reclinándose en la

fonda. A la mañana siguiente, René había desaparecido. Lucy le esperó en vano todo el día. Al convencerse de que la había abandonado, se encogió de hombros. La obsesión del juego la hizo escéptica. Tenía que vivir, y se dispuso a luchar para conseguirlo. Como había perdido el hábito del trabajo, ni aun pensó en ello. Además, un jornal no da para nada. Se vistió sus mejores atavíos y encaminóse al Casino, por cuyas salas deambuló hasta encontrar un conocido que le prestase un luis «para una vaquita». Lo puso a pleno y acertó. El refrán se cumplía: «Desdichada en amores...» Gracias al providencial ingreso pudo pagar la fonda. René había dejado sin satisfacer el importe de la última semana.

II

La tristeza de la gente alegre

Pasaba en el Casino todo el tiempo que no invertía en dormir. Como trasnochaba mucho, nunca salía de su cuarto antes de las dos de la tarde. Comía, y reclusa de nuevo en la habitación para recogerse la ropa. Jamás tenía dinero para renovar su guardarropa, que ya iba estando maltrecho. Muchas noches pensaba: «Si acierto este pleno me compro un vestido.» Unas veces no lo acertaba; y aun en el caso favorable, nunca encontraba ocasión de realizar el propósito, porque al fin de la jornada el dinero se había esfumado a golpes de raqueta.

En la balconada del gran salón trabó amistad con una compañera de glorias y fatigas. Era española, se llamaba Elvira y tenía veintidós años, como Lucy. Por indicación de Elvira, Lucy trasladó su residencia a la casa de huéspedes donde aquella moraba, mucho más económica que la fonda en que la francesa vivía. La dueña del hostal, una vieja sarmentosa llamada Ignacia, recibió a la nueva huésped con agrado. Lucy pensó que con las cinco pesetas que ahorrábase diariamente en el hospedaje tenía para buscar la suerte con un pleno.

Elvira no se hallaba poseída por la pasión del juego. Apuntaba alguna que otra vez, más que nada por justificar su estancia en el Casino; pero dedicábase con preferencia a las pequeñas aventuras. Esta circunstancia de operar en distinto campo mantenía las más unidas, libres de rivalidades y emulaciones.

Un día propuso Elvira a Lucy que la acompañase a una excursión con dos amigos, ricos mineros de Bilbao.

—Son dos muchachos muy alegres y simpáticos. Algo toscos, porque su origen es humilde; pero tiran el dinero a manos llenas...

Lucy llevaba a la sazón varios días sin acertar un pleno, y aceptó, no sin alguna repugnancia. Cenaron opíparamente en el restaurant del Casino. A los postes pidieron seis botellas de champán.

—¡Qué disparate! —comentó Elvira—. Son demasiadas para cuatro.

—Tú déjame, que yo sé lo que me hago —dijo él que parecía llevar la voz cantante. Y añadió al camarero: —Venga del más caro que haya.

Hizo traer seguidamente una jofaina, y volcando en ella el espumoso vino, se lavó las manos, invitando a sus compañeros a imitarle. Los ocupantes de las mesas próximas comentaron el brutal alarde, mientras los ricachos pagaban la nota.

Perdieron luego en los caballitos varios miles de pesetas, hasta que alguien propuso:

—Vamos a dar un paseo.
Tenían el automóvil a la puerta. La noche, deliciosa, invitaba a la excursión.

—¿Queréis ir a Pasajes?
—Bueno.

Atravesaron las calles vertiginosamente, dando bocinazos estentóreos, en un afán incesante de ostentación. Al salir del puente de María Cristina, estuvieron a punto de chocar con un tranvía de Ategorrieta. Pronto bordearon la extensa bahía, sobre cuyas aguas muertas rielaba la luna. Detuviéronse en el muelle.

—Vamos a comer una langosta.
Como la hora iba siendo intempestiva, les fue difícil encontrar un batelero. Por fin hallaron uno, que se emborrachaba filosóficamente en una sidrería, y al que necesitaron ofrecer diez duros por el servicio que de ordinario se retribuye con algunos reales.

—Ya no hay nadie en el restaurant —les advirtió—. No encontrarán quién les sirva.

—No importa. Pasearemos por la bahía. Llévanos a la boca del puerto.

Acomodáronse en el esquife, y el batelero bogó acompasadamente, alejándose del malecón. Tenía un encanto fantasmagórico el poético lugar. Extendiábase como un vasto anfiteatro las orillas, umbrosas por el lado de Pasajes, despejadas por los muelles, cuyas luces reflejábanse en el líquido elemento. Bajo el resplandor de la Luna saltaba el agua como plata líquida al golpe de los remos. Un delfín iba dando cabriolas junto al bote, como faldero que sigue a su amo. De pronto, uno de los ricachos vociferó:

—¡Vaya una juega sinsorga que estamos corriendo! Hay que hacer alguna burrada.

Y dirigiéndose a las muchachas dijo: —¿Queréis daros un baño?
Lucy se encogió de hombros. No te

Siempre y en cualquier parte que pida Ud. jabón, exija que sea **Heno de Pravia** que es el más espumoso y perfumado. 1,50 la pastilla. Perfumería Gal.

nia inconveniente. Nadaba como un tritón. Pero Elvira quedó aterrada ante la posibilidad de la zambullida.

—Yo no quiero... Me daría miedo. Hay demasiada agua y yo no sé nadar. Además, aquí habrá peces grandes, tal vez tiburones...

El ricacho rió brutalmente. —¡Ja, ja, tiburones! Ahora vas a hacerles compañía. ¡Duro con ella, Cástor!

Entre los dos la cogieron, venciendo su resistencia. Relanse, mientras la infeliz imploraba piedad:

—¡Por Dios, no me tiren al agua! ¡Madre, madre mía! ¡Que me matan! ¡Que me ahogan!...

Estaban en el centro de la bahía, y la voz perdíase en la inmensidad. El chapoteo del cuerpo al caer salpicó a los ocupantes de la lancha, que se bambolearon con los esfuerzos de la lucha. Elvira debatióse un instante en el centro del remolino.

—A ver, tú, sinsorga, cógete al remo —dijo Cástor.

Pero Elvira no le hizo caso. Lejos de ello, parecía hundirse. Todo ello fué cuestión de un instante. Los dos ricachos miráronse consternados. Lucy se aferraba a la borda nerviosamente. El batelero se arrancó la chaqueta y arrojóse al agua murmurando:

—¡Aita San Ignacio, salvazazu!

Buceó un instante y no tardó en aparecer, trayendo el cuerpo exánime de Elvira. Cástor y su compinche la izaron a bordo. Lucy limpió con el pañuelo el rostro céreo de su amiga.

—¡Oh, mon Dieu! ¡Elle est morte! —murmuró.

—¡Calla, tonta! No ha tenido tiempo de ahogarse. Si no hubiéramos acudido tan a tiempo, no digo...

Pero Lucy tenía razón. Fueron inútiles los esfuerzos realizados para que la infeliz reaccionase. Lucy lloró a su amiga como una hermana, y los ricachos paliaron el lance a fuerza de dinero.

Desde entonces Lucy se aferró más que nunca al tapete verde. La ruleta era menos cruel que los hombres.

III

Lucy se fija en D. Gonzalo

Pero a veces, también el azar apretaba casi hasta la asfixia. Llevaba Lucy una temporada desastrosa. No acertaba un pleno ni por casualidad. Llegó a deber mes y medio de pupilaje. Doña Ignacia tuvo que llamarla a capítulo.

—Oiga, señorita Lucy, yo siento, pues, tener que desir no aguantar ya ni tan siquiera un día. Repare los presios de todo, y diga, pues, si yo puedo vivir sin cobrar. Que deba una semana, pase. Que deba dos, pase también, que para eso nos conocemos. Pero más no puede ser, se-

florita Lucy. De modo y manera, pues, que si el sábado no me entrega la mayor parte de la trampa, tendrá que cargar con el baúl, que no la pesará mucho, porque el pobre está flaquito, flaquito.

Lucy procuró tranquilizar a doña Ignacia respecto a la seguridad de que solventaría la deuda pronto. Las cosas se habían puesto de aquella manera, y debía esperarla. Ya sabía doña Ignacia que teniendo dinero, ninguna tan buena pagadora como Lucy.

—No, si ya comprendo, señorita Lucy, y por eso aguardo. ¡Cualquier día, si no! Mire lo que hice con la familia del gabinete, que sólo me debía una semana... Y gracias a las gracias que se viva, señorita Lucy... Como que si no fuera por mi hijo, yo no sé qué sería de mí. Diez mil reales que ya me gana en la casa de banca, el costado, y auxiliar del cajero que ya me es...

Ganosa de desviar la conversación, Lucy empezó a elogiar al hijo de doña Ignacia. ¡Oh! Un gran muchacho, don Gonzalo. De sobre se veía que era bueno, y listo, y que ante él se abría un envidiable porvenir. Junto a él, la vejez de doña Ignacia estaba asegurada.

—¡Oh! Mucho que le quieren, pues, sus principales. La correspondencia particular que me lleva de uno de ellos, en las horas que le deja libres su empleo en la caja. Vale mucho D. Gonzalo, señorita Lucy.

Por nada del mundo apeaba doña Ignacia el tratamiento a su hijo, testimoniándole así la admiración que por él sentía, viéndole desempeñar un cargo burocrático, de tanta importancia a los ojos de la pobre mujer, cuyo mundo se reducía al fogón y el mercado.

Gracias a la hábil táctica de Lucy, pudo lograr una prórroga de la hospedera. Esperaría una semana más. Tenía la franquesita nueve días por delante. En este tiempo, la Veleidosa tornábase propicia. Por lo menos, podría entregar a cuenta de los atrasos una cantidad considerable. Lo malo es que no disponía de fondos para llamar a la suerte. Perdía tiempo y malgastaba ingenio en procurarse algunos luses, que cada vez eran menos, porque el sistema de la «vaquita» iba estando ya muy gastado, sobre todo desde que la indumentaria de Lucy dejaba tanto que desear. ¡Oh, si ella tuviera unos miles de pesetas para equiparse decorosamente y poner en práctica su «combinación»! Porque al fin había comprendido que era absurdo jugar como ella hizo siempre, sin una idea preconcebida. Su martingala consistía en dejarse guiar por una corazonada. Si al salir a la calle veía un automóvil, por ejemplo, combinaba su número para hacer la primera puesta. Otras veces formaba la combinación contando las personas congregadas en derredor de la mesa, los perros que se encontraron en el camino u otra incidencia semejante.

Bajando la escalera de la hospedera, contó los escalones. Eran seis tramos de nueve peldaños cada uno. Pondría primero al 9, y luego al 6. Multiplicándolos resultaban 54, que partido por la mitad da 27. La tercera postura, al 27. Después, Dios diría. Y, ante todo, lo que hacía falta era encontrar quien la diese el luis para comenzar las operaciones.

En el portal se cruzó con D. Gonzalo, como todas las tardes.

—Muy buenas, señorita Lucy.
—«Au revoir», D. Gonzalo.

Cruzó ante él, grácil y erguida. El joven burócrata se detuvo para contemplarla con admiración suprema. Ella lo advirtió, y una idea le vino a las mientes. Volvióse rápida:

—Escuche, D. Gonzalo... Yo querría pedirle un favor...

Los ojos de D. Gonzalo brillaron de gozo.

—Usted me manda, señorita Lucy.
—Necesito comprar unas cosillas y no tengo bastante... ¿Podría usted dejarme un luis hasta pasado mañana?

D. Gonzalo sonrió encantado.

—Un luis precisamente no tengo. Pero si le sirven a usted veinticinco pesetas...

Le alargaba un billeteito, que extrajo rápidamente de la cartera.

—¡Oh, D. Gonzalo! Es usted bien gentil. Ya sabe: pasado mañana... Espero que me envíen de Francia algún dinero... Y no le diga nada de esto a la mamá, ¿no es cierto?... Acaso lo encontrase mal...

—¡Por Dios, señorita Lucy! No falta otra cosa.

Se estrecharon la mano. El hijo de la pupilera experimentó una inquietud extraña al tener entre las suyas aquella mano linda, suave. Permaneció sin moverse hasta que Lucy hubo salido del portal. Y al subir a su casa, en busca de la comida, parecióle que la escalera estaba más sombría y su cuarto más lóbrego que nunca.

IV

Idilio

Los cinco duros de D. Gonzalo tuvieron suerte. Lucy acertó por la tarde dos plenos de cinco pesetas, con lo que pudo

entregar a doña Ignacia una cantidad a cuenta de su débito, reservándose un pequeño remanente para la noche. Si ganaba, formó el propósito de renovar su vestuario, que buena falta le hacía: el vestidito de «fouillard» estaba lacio, las medias de seda eran una malla de zurcidos y los zapatos se deformaban de un modo alarmante. El mismo sombrero, con ser lo más reciente de su indumentaria, iba necesitando sustitución.

Pero, insaciable, Madame La Cagnotte desplumó una vez más a Lucy. Llévose la raqueta no sólo los vestidos en perspectiva, sino también los cinco duros de don Gonzalo, con quien ya no podía cumplir. Al retirarse al hostal, a las dos y media de la mañana, Lucy pensaba, contrariadísima, en que el oficinista no volvería a sacarla de un apuro. Hasta imaginó alterar la hora de salida, para eludir el encuentro cotidiano. No lo hizo, recordando las miradas lánguidas y el insinuante apretón de manos del hijo de doña Ignacia. Era mejor afrontar la situación resueltamente.

Sorprendióse, al bajar la escalera, viendo que no encontraba como siempre a D. Gonzalo. Y eso que la hora, exactamente, era la suya. Después de todo, mejor. De este modo se ahorraba explicaciones, siempre enojosas. Al cruzar la Alameda, un automóvil estuvo a pique de atropellarla. Tuvo tiempo de mirar el número: 2.441. Sumadas las cifras daban 11. De seguro que acertaba el primer pleno... siempre que encontrase medio de arbitrar un luis, o cuando menos un modestísimo duro.

Salió de su abstracción al oír que la saludaban tímidamente.

—Buenas tardes, señorita Lucy.

—¡Oh! ¿Es usted, D. Gonzalo? Creí que no nos encontraríamos ya.

—He retrasado intencionadamente mi regreso... Suponía que iba usted a pasar por aquí... Señorita Lucy..., tengo deseos de hablar con usted hace muchos días...

Ella sonrió, alentadora.

—Pues cuando guste... Ahora mismo, si le parece.

Confuso, azoradísimo, D. Gonzalo no sabía por dónde empezar.

—Es muy largo lo que tengo que decir a usted... Se haría demasiado tarde... Baste que sepa usted, por ahora, que estoy desesperado, medio loco.

—¡Oh! ¿Usted, D. Gonzalo? —exclamó ella abriendo mucho los ojos en un gesto encantador de sorpresa.

—Sí, yo mismo, señorita Lucy.

—Todos le creíamos a usted un hombre feliz.

—Motivos me sobran para serlo. Y lo era, indiscutiblemente, hasta hace poco tiempo. Pero ya no lo soy, y temo que no volveré a serlo nunca.

—¡Por Dios! ¿Es tan hondo el motivo de su desdicha?

—Lo es, porque nada puedo hacer por evitarla.

—¿No depende de usted?

—No.

—Entonces dependerá de una persona demasiado mala, cuando no se compadece de usted.

—No sé si es buena o mala... ni me importa. Sólo sé que es muy hermosa... ¡mucho!

—¿Sabe ella los estragos que está haciendo?

—Hasta hace un instante lo ignoraba. Ahora... sí: ya lo sabe.

Rió Lucy de bonísima gana.

—Entonces... ¿seré yo la causa de su disgusto?

D. Gonzalo bajó la cabeza sin contestar.

—Pues créame usted que no lo sospechaba... ¿Qué idea le ha dado a usted? El mismísimo diablo parece habérsela imbuido.

—Es posible. Pero si la fatalidad ha dispuesto que sea usted mi infierno o mi paraíso, yo acepto el fallo, no ya resignado, sino satisfecho. Por una mirada de usted daría todo lo que soy, todo lo que valgo.

—¡Oh, por Dios! Llevo un buen rato mirándole. Debe usted ser feliz ahora.

—Lo soy. Pero no me basta. Yo necesitaba que usted me quisiera.

—Es usted... ¿cómo dicen ustedes?... ¡un ansioso!

Lo decía riendo maliciosamente, envolviéndole en una mirada sugestiva.

—No me atormente usted —salmodió el triste—. Yo comprendo que usted sólo puede ver en mí un juguete. Nunca, hasta ahora, se me ocurrió medir mi pequeñez, mi insignificancia. Tenía cuanto me era preciso, y no anhelaba más. Era dichoso. Pero hoy me reconozco mezquino, despreciable, porque me comparo con usted, y no me considero digno de merecerla. Si a tanto me atrevo es porque en ello me va la vida. En el caso de que usted me desprecie... un salto desde el rompeolas en noche de galerna se da pronto.

Hablaba D. Gonzalo sin alardes declaratorios, con tan ingenua sencillez, que Lucy, por muy seco que tuviese el cora-

Compra un
PACKARD
 que es el mejor automóvil

Sociedad : Teatros : Miscelánea

Sé cliente de
NEW ENGLAND
 y cuanto uses será elegante

zón, no pudo menos de sentirse conmovida. Hubo una pausa.
 —Señorita Lucy, ¿qué me dice usted?
 —No sé qué decirle...
 —¿Tiene usted inconveniente en que habiemos más despacio?
 —Ningún inconveniente.
 —¿Dónde quiere usted que nos veamos?
 —No sé... ¿Le parece bien los jardines de la plaza de Guipúzcoa?
 —Perfectamente. ¿A qué hora?
 —Esta tarde, a las seis.
 —Hasta luego.
 Se dieron la mano efusivamente. Don Gonzalo, sorprendido ante la propia audacia, marchó de prisa hacia su casa, donde aguardaría, tal vez inquieta, su madre. Lucy sentóse en la terraza de Kutz a esperar que la suerte le deparase alguien con quien ensayar el manido recurso de «la vaquita».

V

Proselitismo

Cuando llegó Lucy a la plaza ya estaba Gonzalo esperándola.
 —Perdón... Me retrasé un poco.
 —No es eso. Es que la impaciencia me hizo adelantarme. ¿Deseaba este momento con tanta vehemencia...
 Lucy sonrió.
 —Pues aquí me tiene usted... Dígame todas esas cosas que me ofreció antes...
 Gonzalo no se lo hizo repetir. Con frase torpe y balbuciente fué entonando en los oídos de Lucy el eterno poema. La quería. Estaba loco por ella. Soñaba con su amor muchos meses atrás. Lucy sonreía enigmáticamente, entre halagada y compadecida.
 —Yo creo que esto es una locura, don Gonzalo... ¿Qué dirá su mamá cuando lo sepa?
 D. Gonzalo enrojeció vivamente ante la desagradable posibilidad. Harto convencido estaba de que doña Ignacia tomaría el asunto por lo trágico, siendo muy fácil que recordase los ya lejanos tiempos en que, deseosa de castigar sus travесuras infantiles, perseguíale sañuda con una zapatilla en la mano para sentarle con ella las costuras. Pero no importaba. El amor de Lucy era lo primero.
 —Además, que no es necesario que lo sepa. Al menos, por ahora. Más adelante ya veríamos... ¿No le parece a usted, Lucy?
 Ella se encogió de hombros.
 —Por mí...
 D. Gonzalo vivió unos días transportado al séptimo cielo. Veíanse a diferentes horas, generalmente después de cenar. Doña Ignacia no extrañaba esta salida de su hijo, que siempre iba al café por las noches. Dábanse cita en la Concha, y paseaban charlando desde el túnel del Antiguo hasta las inmediaciones de Alderdi-Eder, donde había demasiado público. El panorama tenía un encanto de «féerie» que parecía invitar al amor. El mar, encaimado por el estío, llegaba blandamente a besar las arenas de la playa. Rielaban sobre el agua las luces de la Concha. Al fondo, la elegante silueta del Casino destacábase, contrastando el tono rojizo de los arcos voltaicos de la terraza con la azul luminaria de las torres. Y en la sombría mole del Igueldo, los coches del funicular arrastrábanse, subiendo y bajando, como dos infatigables luciérnagas.
 Otras veces iban al paseo de los Fueros, más solitario, o sentábanse frente al mar en el rompeolas de Urgull. También volvieron al jardín de la plaza de Guipúzcoa, como en recuerdo de gratitud al paraje donde celebraron su primera entrevista. Sentábanse en un banco bajo la selva tropical de diez metros cuadrados, y se arrullaban al unísono con los patos que guardan sus amores bajo el puente-cillo. Al retirarse, siempre despedíanse, como de un amigo, del monumento a Usandizaga. Gonzalo conoció años atrás al gran Joshe Mari, y en sus tiempos de orfeónista cantó varias melodías del malogrado músico, entre ellas el coro «Eguntho batezu», cuya extraña cadencia tarareó a media voz para deleite de Lucy.
 Una noche, la francesita, que ya antes había insinuado la idea, propuso a Gonzalo que la acompañase al Casino.
 —¿Tú no has entrado allí nunca?
 —Una vez, hace tiempo, por el gusto de ver los salones. ¿Qué tengo yo que hacer allí?
 —¡Oh! Divertirte. Es muy lindo aquello. Hay mujeres bellas...
 —Para mí no hay más que una en el mundo.
 —Se oye bonita música...
 —No hay música que suene para mí como tu voz.
 —Además... podrías probar fortuna, Gonzalo la miró sorprendido.
 —¿Yo?
 —Sí... Tú no habrás jugado nunca, ¿verdad?
 —Puedes estar segura.
 —Ganarías, de hijo. Esto no falla. La primera vez se gana siempre. Sólo que

es tan difícil encontrar una persona en estas condiciones!
 —No, no; eso es un disparate. Me pueden ver los jefes...
 —¡Bah! Por una vez...
 —No, no; es un disparate.
 Ella hizo un mohín de disgusto.
 —Como quieras. Yo creí que serías más galante.
 Hubo un largo silencio. Por primera vez se interponía entre ellos la sombra de un enfado. El mar cantaba su eterno monólogo, estrellándose contra el rompeolas. De pronto Lucy se levantó y dió un vuelco.
 —Adiós. Me voy.
 —Yo también.
 —No. Yo sola. Tú quédate o haz lo que quieras.
 Gonzalo sintió que le rasgaban el pecho.
 —Pero ¿por qué? ¿Ya no me quieres? ¿Huyes de mí?
 —Te dejo en libertad. No quiero pervertirte. La primera cosa que te pido...
 —Espera... Vamos a ver... ¿Tanto empeño tienes?
 Lucy afirmó enérgica:
 —Sí.
 —Pues iremos donde quieras. Una vez tan sólo, ¿verdad? Hoy tengo poco dinero...
 —No hace falta mucho. ¿Cuánto traes?
 —Tres duros.
 —Es bastante.
 Echaron a andar. La luminaria del Casino les atraía. Lucy caminaba rápida, ganosa de encontrarse en su elemento, del que circunstancialmente habíase alejado en los últimos días. Dijérase una falena volando hacia un reflector.

VI

Cuesta abajo

A la puerta del Casino, Lucy se detuvo.
 —A ver, enséñame uno de esos duros que tienes.
 —Toma los tres. Yo no sabría qué hacer con ellos.
 —No es eso. Yo no debo ni siquiera tocarlos. Enséñame uno.
 Lucy buscaba la inspiración, la «co razonada». Obedeció Gonzalo, mostrándole una moneda de cinco pesetas, con el troquel del rey niño y la fecha de 1893. Hizo mentalmente la suma de estas cifras: 21.
 —Cuando lleguemos a la mesa de la ruleta pones el duro al número 21. Yo te diré cuál es si no lo encuentras fácilmente.
 —Como quieras.
 Se dejó conducir como un autómatá. Cruzaron salones, subieron escaleras y penetraron en un recinto que a Gonzalo se le antojó quimérico. Profusión de luces, hombres de etiqueta, mujeres medio desnudas, cubiertas de brillantes y fumando. Ambiente enrarecido por el calor, el humo y los perfumes. Un chasquido especial de fichas entrechocándose. Y la voz de los sacerdotes de la Veledosa, dominando el zumbido de las conversaciones políglotas:
 —Hagan juego, señores... ¿Está hecho?... No va más.
 Fascinado, el hijo de la pupilera creíase transportado a otro mundo.
 —Mira, en esa mesa. En ese cuadro: al 21.
 Obedeció Gonzalo. Un señor con «smoking», muy serio, lanzó una bolita en un receptáculo circular que volteaba vertiginoso. De pronto, la bolita se encajonó y el receptáculo se detuvo. El señor del «smoking» cantó muy serio:
 —El 21. Rojo.
 Llovieron fichas sobre el duro. Gonzalo no sabía qué hacer.
 —Cógelo, necio. Es tuyo. Y ahora, verás. Pon quince duros al 35.
 El señor del «smoking» volvió a cantar:
 —El 35.
 Lucy palmoteaba.
 —¿Lo ves? Anda, recoge todo eso. Basta por hoy. No debemos abusar de la suerte.
 Cambiaron las fichas en la taquilla. Más de dos mil pesetas. Gonzalo estaba aturrido.
 —¿Pero esto es mío? ¿No me habrán dado de más?
 —Anda, vamos. En la calle hablaremos.
 No tardaron en hallarse nuevamente en la parte solitaria de la Concha, lejos de la muchedumbre. Sentáronse en un banco e hicieron el recuento.
 —Mira, tú; dame la mitad.
 —Lo que quieras. Todo es tuyo.
 —No, no. La mitad. ¿Has visto qué fácil? ¿Y tú que no querías...
 —Es que no pude imaginarme... Pero ¿sugde esto siempre?
 —Casi siempre, no haciendo locuras.
 ¡Oh! Y si tuviéramos una cantidad mayor...
 Se detuvo, temiendo ir demasiado lejos. El animó.
 —¿Qué? Continúa

—Pues... que nos hacíamos ricos en poco tiempo. Fíjate. ¿Cuánto has puesto la primera vez?
 —Ya lo has visto: un duro.
 —Y te han dado treinta y cinco. ¡Calcula, si llegas a poner mil pesetas!
 —Es verdad... Me hubieran dado siete mil duros.
 Vaciló un momento.
 —Oye, Lucy. ¿Por qué no volvemos para poner mil pesetas?
 —Sería mejor otra cosa... Si tuviéramos fondos de resistencia, unos cuantos miles... Porque ya te puedes figurar que alguna vez sale la contraria.
 —Sí, ya comprendo.
 —Era mejor traer más dinero... Cinco o seis mil pesetas, a ser posible.
 —Eso no puede ser. ¿De dónde hemos de sacarlas?
 —¡Oh! Yo no sé. Tú sabrás.
 —¿Yo?...
 La miró a los ojos. Ella hizo por esquivar la mirada. Gonzalo insistió:
 —¿Qué quieres decir? Contesta.
 —No, nada... Tú verás si habría algún medio... Se trata de la felicidad, de la riqueza... No hay peligro en ello... Pero si no puede ser, no he dicho nada.
 —Si sólo se tratase de algunas horas, yo podría...
 —Bastaba una noche. Ya lo has visto. Estas cosas se hacen rápidamente.
 —Entonces... es posible que mañana mismo... El cajero está fuera. Yo hago sus veces. Hay un ingreso de diez mil pesetas que puedo dejar sin incluir hasta pasado mañana.
 —Pasado mañana seremos ricos.
 —Dios te oiga...
 Haciendo cabalas sobre el porvenir transcurrió gratamente el tiempo. Cuando fueran ricos, viajarían, paseando por Europa su felicidad. Gonzalo dejaría una cantidad a su madre, redimiéndola del fogón, y pediría licencia ilimitada en la oficina. ¡Bah! Para cuarenta duros que ganaba... ¿Cómo pudo vivir hasta entonces sin pensar que el mundo es tan grande?

Eran más de las dos cuando se retiraron. Gonzalo subió primero, para no descubrir lo que doña Ignacia debía ignorar. La pobre vieja le aguardaba recelosa.
 —Por Dios, hijo, que es muy tarde... ¿Cómo vas a madurar mañana?...
 Gonzalo rezongó disculpas, y recluyóse en su habitación. Apenas pudo dormir, preocupado con la jornada próxima. Cuando logró cerrar los párpados, sueños de oro y de ventura poblaron su ánimo. Despertó satisfecho y optimista en grado sumo.
 Las cosas sucedieron como había previsto. Se cobraron, entre otras cantidades, aquellas diez mil pesetas cuya inclusión en el arqueo podía demorar sin infundir sospechas. A la hora convenida se reunió con Lucy, que estaba transfigurada. Con las ganancias de la víspera se había comprado un vestido lindísimo, medias de seda y zapatos de ante. Gonzalo también había remozado su indumentaria raída. Formaban una linda pareja.
 Antes de entrar en el Casino hicieron su plan de campaña. Lucy estaba en sus glorias. Nunca hasta entonces pudo manejar una suma de relativa consideración. A ello achacaba sus fracasos. Muchas veces pensó que si poseyese algunos miles de pesetas levantarla una fortuna. Y he aquí que las circunstancias, no importa por qué medios, ponían en su mano una cantidad casi fantástica para ella. No por otra razón hizo cara a Gonzalo, en quien adivinó desde el primer momento materia hábil para sus maquinaciones. Logrados sus anhelos, Monte Carlo, Baden-Baden y Ostende la atraían. Volaría a las grandes luminarias, pero sola. Si alentó los amores de Gonzalo fué por inducirle a secundar sus planes. No le quería, no podía quererle. Su corazón estaba seco.
 Habían distribuido el dinero en siete lotes, cuatro de mil pesetas y tres de dos mil, para jugarlos alternativamente. Lucy entregó a Gonzalo un papelito con los números a que debía apuntar, fruto de cálculos complicadísimos. Gonzalo obedeció sin discutir. Y en siete boladas, la implacable raqueta le limpió los dos mil duros. El oficinista miró consternado a Lucy, que, harto habituada a lances análogos, sólo exteriorizó su contrariedad en un gesto.

—Se lo han llevado todo... ¿Qué hacemos, Lucy?—exclamó, no sabiendo si llorar o abalanzarse al hombre del «smoking» para rescatar sus billetes. Ella le contuvo con un ademán imperioso.
 —¡Calla!... ¿Te queda algo de ayer?
 —Sí. Quinientas pesetas.
 —Ponlas al 21, como anoche.
 Salió el 5. Lucy le entregó un billete.
 —Toma. Yo tengo otras quinientas. Ponlas al 21 también.
 Salió el 12. Gonzalo, fuera ya de sí, gritó, en el colmo de la desesperación:
 —¡Me han robado! ¡Me han robado! ¡Ese dinero no era mío!...
 Un ujier le cogió de un brazo, haciéndole salir por una escalera excusada. No opuso la menor resistencia. Lucy le seguía, con más curiosidad que inquietud.

Condujéronle a la secretaría, donde un señor le recibió friamente, y oyó sin inmuntarse sus quejas, sus improprios, sus amenazas.
 —Yo no puedo resolver. Siéntese y tranquilícese. Avisaré al director.
 —¿Es que yo necesito que me devuelvan mi dinero!
 —Si es justo, se le devolverá; pero siéntese y aguarde.
 Dió una orden al ujier, que salió al punto. Poco después volvía con una pareja de guardias de Seguridad.
 —A ver, detengan ustedes a este individuo. Ha dado escándalo, ha proferido amenazas e insultos.
 Le hicieron levantar del asiento donde permanecía anonadado. Hasta entonces no comprendió toda la gravedad de su situación. Sería procesado, se vería preso. Per-

didó el destino, el porvenir deshecho; sin honra, sin pan...
 —¡Madre! ¡Madre mía!
 Rompió a llorar como un chiquillo. Qui-so cambiar en ruegos las amenazas.
 —¡Por Dios, no me pierdan! ¡Yo les pido perdón por lo que he dicho!...
 Le hicieron salir a empellones. Lucy, desde la cancela, atisbaba, pensando en el desquite. Fijóse en los guardias. Uno tenía en el casco el número 29; el otro, el 14. Era lo que deseaba saber. Olvidándose del que por ella lo sacrificó todo, internóse en los salones y subió las escaleras, rebuscando en el bolso los restos de la ganancia de la víspera. Quedábanle aún varios billetes pequeños y alguna plata. Puso cinco duros al 29 y otros cinco al 14, y esperó el resultado de la jugada. Sonriente, veía rodar la bolita, segura del éxito...

Noticias de sociedad

REYES Y PRINCIPES

La Reina Isabel ha salido para Spa, donde permanecerá unos días.
 Luego irá a Verviers para asistir a los conciertos del aniversario del célebre compositor Vieuxtemps.

El Senado de Rio Janeiro ha aprobado por unanimidad la derogación de la ley de destierro de la Familia Imperial brasileña.

El sábado por la tarde llegarán a Bilbao la Princesa Alicia y su esposo, que se hallan en Santander.

Se hospedarán en el palacio de los condes de Heredia Spínola.

La Reina Doña Victoria llegará el lunes, por la tarde, con sus augustos hijos. Están ya preparadas las habitaciones que ocuparán en la residencia de Zabalburu.

Su Majestad y sus primos los Príncipes ingleses permanecerán en Bilbao cinco días, durante los cuales realizarán excursiones a diversos puntos de Vizcaya.

El Rey vendrá también, después de su viaje a Madrid, para asistir a las regatas que empiezan el día 30.

Durante la estancia del Soberano entrará en el Abra el acorazado «España».

No se sabe aún si el Rey se alojará en dicho barco; pero se supone que lo hará en el palacio de Zabalburu.

EL VERANEO EN TORRELONONES

El cuadro artístico formado por el elemento joven de esta colonia veraniega ha celebrado su segunda velada teatral, que ha resultado brillantísima.

En primer lugar se representó el monólogo de Abati «La buena crianza», muy bien recitado por Pepe Pontes Baños. A continuación, el paso de comedia de los hermanos Quintero «Lo que tú quieras», en el que la señorita Aurora Durán obtuvo un legítimo y merecido éxito, compartido con la señorita Pepita Martínez, muy artista, y Pepe Pontes. Los tres intérpretes fueron aplaudidos con entusiasmo.

En último lugar se puso en escena el sainete «Los propósitos», que obtuvo una irreprochable interpretación por parte de las señoritas Amalia Oñoro, María Pontes, Rosario Vallejo, Concha Latorre, Matilde y Carmen Cabezas, Aurora Durán, Pilar y Antoineta Martínez, y los señores Pontes, Cabezas, Durán, aplaudido en un mutis; Latorre, Ramoncito Durán y Paquito Martínez.

Actuó de apuntador Segundo Crespo, caracterizó a los «artistas» Fernando Durán, y se encargaron de la tramoya los señores Costa, Arroyo, Latorre, Escobal, Rey, Valero y algún otro que sentimos no recordar.

La fiesta resultó agradable en extremo.

PETICIONES DE MANO

Don Antonio Samper, director de las Compañías de Teléfonos, ha pedido en Barcelona para su hijo Luis la mano de la señorita Asunción de la Gándara, hija del coronel gobernador del castillo de Montjuich, D. Manuel de la Gándara.

La boda se celebrará en breve.
 —En San Sebastián ha sido pedida la mano de la señorita Trinidad Ugarte para D. Alfredo Badiola.

La boda ha sido concertada para el próximo mes de septiembre.

NATALICIOS

Ha dado a luz, con toda felicidad, una hermosa niña, doña Concepción Sevillano, esposa de D. Juan Carrillo Gil.

Tanto la madre como la recién nacida se encuentran en perfecto estado de salud. Reciban nuestra enhorabuena los venturosos padres por tan fausto suceso.

—En Salamanca ha dado a luz un hermoso niño, doña Josefa Heras, esposa de D. Juan Merchan.

El bautizo del neófito se verificará en breve, imponiéndosele en la pila bautismal el nombre de Antonio.

—Doña Elena Jiménez, esposa del señor Cardoya, ha dado a luz con felicidad completa una robusta niña.

Tanto la madre como la recién nacida se encuentran en perfecto estado.
 —Ha dado a luz, con toda felicidad, en Vitoria, un hermoso niño, la esposa de D. Simón Brizuela.

BAUTIZO

En la iglesia parroquial de San Jesónimo ha sido bautizada la niña dada a luz recientemente por la hija de los marqueses de Altamira, esposa de D. Ricardo La Cierva y Codorniu.

Para asistir a la ceremonia, que se celebró en la intimidad, vinieron de Murcia los abuelos paternos, señores de La Cierva (don Juan).

La neófito recibió en la pila bautismal los nombres de Pilar Paloma, siendo apadrinada por su abuela materna, señora de La Cierva, y su abuelo paterno, el marqués de Altamira.

El ex ministro D. Juan de la Cierva marchó ayer a Murcia acompañado de su familia.

NECROLOGICAS

Ha fallecido en esta corte D. Joaquín Berrueco Sánchez, visitador general de la Beneficencia, ex decano del Hospital de la Princesa y doctor del Claustro universitario.

Enviamos nuestro más sincero pésame a su viuda, doña Elisa Delatte y Carabias, hermanos políticos, D. Enrique, D. Luis, doña Concepción, doña Adela, D. Julio y D. Manuel Delatte y Carabia.

—D. Manuel Medina González, médico del Hospital General y de la Beneficencia municipal, ha fallecido en Madrid.

Enviamos nuestro sentido pésame a sus hermanos, D. Santos y doña Josefa.

—D. Jesús Coloma y Roldán, coronel de Estado Mayor, ha fallecido en esta corte.

Reciba su familia, y especialmente su viuda, doña Natividad Escrivá de Román, y su madre política, la marquesa de Argelita, la expresión de nuestro pesar.

—En Málaga ha fallecido el magistrado D. Angel Estrada, padre del diputado a Cortes por Ronda, D. José Estrada y Estrada, ex director general de Agricultura, a quien enviamos nuestro pésame.

ANIVERSARIOS

Pasado mañana sábado se cumple el octavo aniversario del fallecimiento en San Sebastián de D. Antonio Palacios de la Puente, diputado a Cortes y senador del Reino que fué por la provincia de Salamanca.

Con este motivo todas las misas que se celebren mañana en la iglesia del Perpetuo Socorro, y el 28 en las de la Concepción, San Ildefonso, Santa Teresa y Santa Isabel y Real Oratorio del Caballero de Gracia, serán aplicadas por su eterno descanso.

—Mañana se cumple el primer aniversario del fallecimiento del ingeniero industrial D. Francisco de Murga y Ansuategui.

En sufragio de su alma serán aplicadas todas las misas que mañana se celebren en la iglesia de la Concepción.

VIAJES

Procedente de San Sebastián ha llegado a esta corte D. Joaquín Santos Suárez.

—De Bruselas ha llegado el joven diplomático Sr. Propper.
 —Ha marchado a La Coruña D. Antonio Weyler.

—Los condes de Aguiar se han trasladado de Sevilla a San Sebastián.
 —Al mismo punto ha llegado, procedente de Alzola, la viuda de López Doriga.
 —Don Manuel Dorado Misot ha llegado de Zumaya.
 —Se encuentra en Orense, procedente de Londres, D. José Taboada Tundidor.
 —La marquesa de Silvela, con su hijo D. Tomás, ha marchado a Hendaya, donde pasará el resto del verano.
 —El ex subsecretario de la Presidencia conde del Cazal se encuentra en Biarritz.

Las más lindas toilettes están en LA VILLA DE PARIS Tailleurs - Visitas - Soirée

LA MODA AL DIA

EL PARAISO Todas las noches la obra de gran espectáculo LA ÚLTIMA REVISTA. -- ¡GRAN ÉXITO!

A LAS LECTORAS

PASANDO EL RATO

El enigma de un sobre

Acabo de recibir una carta; no conozco la letra que ha trazado mi nombre en el sobre. A todo el mundo ha sucedido alguna vez el recibir una carta que nos muestra una faz desconocida, más misteriosa que una verdadera faz. No sé cuánto tiempo tardaréis en abrir esa carta; así sean tres segundos o un minuto, si sois mujer, es decir, imaginación fecunda, tengo la seguridad que la vuestra hará lo que la mía; se pondrá a galopar locamente por el mundo de las suposiciones, yendo más de prisa que lo que se tarda en explicarlo. Primero: el color del sobre, su forma, la tinta, el sello de procedencia (no conozco a nadie de ese pueblo), y sobre todo los caracteres de la escritura, ceremoniosos, que vienen a ser algo así como un saludo antes de dejar oír la voz. ¿Quién puede ser? ¿Qué podrá decir? No se adivina el nombre, y es escritura de hombre; la M mayúscula energética, alta, elegante, segura... ¿De qué hombre podrá ser? Las artistas, agobiadas todos los días por fastidiosas declaraciones epistolares, no conocen estas emociones rápidas, deslumbradoras y desilusionantes; en unos segundos hemos bosquejado una novela borrosa, tan inverosímil como un cuento de hadas. Las que esperan el milagro de un primer o de un nuevo amor, entrevén el eterno príncipe de los sueños locos. Las más fieles a sus enamorados esposos esperan al adorador obstinado y sin consuelo, que ellas no quieren consolar, pero... que haría tan bien a la sombra de su felicidad para realzar el prestigio de



Llaman la atención en San Sebastián porque casi todos los días cambian de modelos. Son hijas de un acaparador; sólo así se comprende este lujo. Hoy han salido: Margarita, la mayor, con un ves-

tido de tafetán tornasolado en azulina, con los lados plisados; la segunda otro, también de tafetán con unos plisés en forma de abanicos y unos ligeros bordados, y por último la «Benjamina» con un vestido ideal, de crespón blanco con un cuello pli-

sado que forma la manga y unas incrustaciones de crespón «yema de huevo». ...Y han salido dispuestas a conquistar una «festa» coronada...

USE USTED PRODUCTOS ROBERTS EN TODAS LAS PERFUMERÍAS

El mejor dentífrico CORALINE PEDIDO EN TODAS LAS PERFUMERÍAS

Un poco más allá de aquel árbol se encontraba una piedra redonda y plana, cubierta de plantas parásitas. El enano se inclinó hacia aquella piedra, la levantó con una facilidad prodigiosa y descubrió el primer escalón de una escalera que bajaba perpendicularmente hacia el fondo de la tierra, y bajó por ella. Cuando su cabeza se encontraba al nivel del suelo, volvió a colocar en su sitio la piedra. Al cabo de algunos segundos, aquel hombrecillo se encontraba por una salida cuya existencia ignoraba Kerjean, el paso o más bien la galería que conducía desde la cisterna abandonada a los subterráneos del Hotel del Diabolo. Una vez allí, nuestro personaje se detuvo, sacó de su bolsillo y aproximó a sus labios un instrumento de hueso, abierto en sus dos extremos, y dió un silbido agudo, vibrante, prolongado, que los ecos repitieron. Un instante después, una modulación exactamente igual, pero debilitada por la distancia, respondía a aquella señal. Transcurrieron diez minutos; después una luz vacilante alumbró la oscuridad de la galería, y se oyó resonar en el silencio un paso a la vez pesado y rápido. Casi al mismo tiempo, en aquel círculo luminoso apareció un hombre de alta talla, con los cabellos enrepeados, de fisonomía feroz, con anchos hombros y brazos y manos hercúleas. El recién llegado, vestido con una piel de león, era fuerte, y llevaba atado a su enorme cabeza un pañuelo encarnado; se aproximó al hombrecillo y le miró de pies a cabeza con aire provocador. No se puede imaginar nada más curioso que la reunión de aquellos dos tipos, de los que el uno personificaba la fuerza brutal y el otro la debilidad dañina. —Si me has molestado por una tontería, Dagoberto—dijo el gigante con tono de amenaza—, a fe de Botón de Oro te aseguro que te has de acordar de mí. El enano se encogió de hombros con aire desdeñoso. —Es posible—murmuró a media voz—

que la casualidad haya colocado tan poco seso en un cráneo tan enorme? —En fin—repuso el gigante—, habla, explicatelo, ¿qué quieres? —Quiero enterarte de una nueva importante. —¿Cuál? —Un noble acaba de ser muerto cerca de aquí. —¿Dónde? —En el cercado de la calle Tombe Isoire. —¿En duelo? —Sí y no; el duelo era una asechanza. —¿Y a mí que me importa todo eso? Un noble menos; eso nos puede tener sin cuidado a ambos. —Quizás cambies de opinión cuando sepas lo que han hecho los asesinos del cadáver. —Le habrán dejado donde estaba, supongo. —Le han arrojado a la cisterna abandonada que se encuentra al final de esta galería. —¿Qué nos importa? Jamás pasamos por ese lado nosotros ni para entrar ni para salir. —Es verdad; pero si el personaje es de alguna importancia, como tengo motivos para creerlo así, la Policía comenzará sus pesquisas, y si éstos traen hasta aquí los agentes de Sartines, lo que es posible después de todo, no lo pasaremos muy bien, como comprendes. —Tienes razón, Dagoberto, ¿y cómo evitar ese peligro? —Nada más sencillo; los asesinos han querido ocultar el cadáver, pues deshagamos lo que ellos han hecho, sencillamente. Vamos a la cisterna, tomamos el cadáver del noble y lo colocamos en el mismo sitio en que ha sido muerto. De este modo, si se le viene a buscar por aquí, se le encontrará en seguida, y la Policía se irá muy contenta sin meterse en más averiguaciones. —Tienes más talento, querido Dagoberto, que yo estatura—dijo entusiasmado el gigante. Y después se dirigieron éste el enano al sitio en que se encontraba el cuerpo de René de Rieux.

de descubrir una América, de la que siempre había sospechado su existencia. —Muy bien, amigos míos—dijo a los obreros el falso intendente—. La parte más difícil de vuestro trabajo está acabada. Ahora ya no nos queda más que poner en orden lo que hemos echado abajo, volver atrás y subir al tocador. Mientras que Francisco recogía las herramientas, Andrés miró a Lucas frente a frente y le dijo en tono semiserio y semiburlón: —¿Sabéis, mi amo, que cualquiera diría que acabamos de hacer un trabajo bastante extraño? —¿Extraño, por qué? —Porque todo este misterio, estos subterráneos, estas trampas y estos lugares secretos harían creer a cualquiera que acabamos de preparar un taller de moneda falsa. Kerjean hizo asomar a sus labios una sonrisa algo forzada. —No estás en lo cierto, amigo mío—dijo el barón, dando un golpe amistoso en el hombro de Andrés—. Os aseguro, a fe de hombre honrado, que estáis muy distante de lo cierto... —Permitidme que os haga una pregunta entonces. —Hacedla. —¿Entonces debe haber en todo esto, y vos comprenderéis también, una historia amorosa, y algún galán debe pasar por estos corredores? —La discreción me impide responderos otra cosa, que puede ser muy bien lo que creéis. Andrés guiñó el ojo y murmuró: —Comprendido. ¿Y es hermosa la dama en cuestión? —¡Os, sí! Hermosa... Muy hermosa. —¿Hay algún celoso por medio? —En efecto; veo que lo acertáis. —¡Bravo! Conozco bien el mundo, como veis, y sé que eso pasa con frecuencia a los celosos. Ahora que sé de qué se trata, trabajaré con más gusto, pues soy esclavo de la belleza. Andrés y Francisco, bajo la dirección de Lucas, pusieron en orden y amontonaron contra las paredes los escombros que habían producido la demolición de algunas

puertas. Arreglaron algún tanto la escalera que daba al tocador, y volvieron a colocar en su primitivo estado la alfombra que habían levantado. —Está bien—dijo Andrés mirando con aire satisfecho su obra—; pero... —Pero ¿qué?—preguntó Lucas. —Es preciso levantar por completo la alfombra de este tocador y no volver a colocarla, porque, de lo contrario, todo lo que hemos hecho y nada, sería la misma cosa. —¿Por qué? —Porque si se clava la alfombra impedirá que pueda levantarse la trampa. Lucas sonrió. —¿Y no veis medio alguno para evitar este inconveniente?—preguntó el barón. —No, a fe mía; porque lo único que puede hacerse es clavar la alfombra a todo lo largo de la abertura de la trampa; pero por muy bien que esto se haga, siempre se conocerá, y eso es lo que debe evitarse. Levantemos, pues, la alfombra otra vez. —Guardaos bien de hacer eso. —Pues qué, ¿tenéis vos algún medio? —Le tengo. —Tengo ya curiosidad por conocerlo. Lucas sacó del bolsillo de su casaca una docena de pequeños tubos huecos de cobre, de una pulgada de longitud, y otros tantos clavos gruesos sin puntas, pero con gruesas cabezas, y de la misma longitud que los tubos. —Y en eso consiste vuestro medio?—preguntó Andrés con cierto aire de incredulidad. —Es claro. El obrero movió significativamente la cabeza. El barón repuso: —Extendid la alfombra como si fueseis a clavarla. —Ya está hecho. —Ahora, levantad un poco los bordes y clavad en el suelo estos tubos de cobre, a distancia de pie y medio unos de otros. Andrés y Francisco se pusieron a hacer lo que se les ordenaba. —Extendid ahora la alfombra, y encimad cada uno de esos tubos hacied en la tela un pequeño agujero con la punta de vuestro compás. Ahora, pasad los clavos a tra-

COMO AQUEL DIA...

Creación de OLIMPIA D'AVIGNY - Letra de GERARDO G. DE AGÜERO - Música del maestro HERVERA

Este conocido autor, tan aplaudido como tonadillero, ocupa en este género hoy un puesto de relieve.

Cuando le visitamos, a fin de obtener de él algunos datos para escribir estas líneas, el Sr. Agüero hallábase ante la mesa de su despacho, sumido en una avalancha de papeles.

Es un trabajador incansable, que igual hace un cuplé que escribe un sainete o una comedia; y, claro está, su esfuerzo intelectual es reconocido por el público, que premia siempre con sus aplausos la labor del simpático escritor.

—¿Qué puedo yo revelar de mi vida—nos dice modestamente—que interese a los lectores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA?

Y continúa diciéndonos: —La revelación del lugar y fecha de mi nacimiento no es interesante para ellos, ni menos para mí, puesto que ya he traspasado la de los funestos desengaños, que estableció el poeta; y en cuanto al lugar donde vi la luz primera, básteles saber que soy castellano, o, lo que es lo mismo, que tengo la mayor cantidad posible de español.

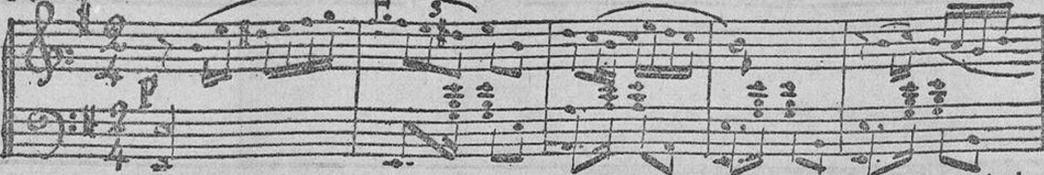
Tan español soy—añade—, que por no desmentir el dicho, que casi se ha hecho tradición a fuerza de ser popular y exacto, de que todos los españoles tienen su comedia debajo del brazo, yo también tengo la mía; mejor dicho, las mías, puesto que pasan de diez, así, ¡diez! (para que rabie Muñoz Seca); diez comedias que yo he urdido y puesto en cuartillas con la sana intención de hacerme rico, porque (y esto sí que es interesante) yo soy un sibarita, en teoría, ya que las Empresas teatrales de Madrid son tan poco cuidadosas de sus intereses que consienten que mis «portentosas creaciones» permanezcan ignoradas en el fondo de un baúl que me sirve de biblioteca. ¡Sibaritismo puro!

Y he aquí a qué se debe mi iniciación en el difícil arte (difícil digan lo que quieran los ases excelsos de la poesía) del cuplé; y heme aquí convertido en trovero, siquiera sea el más modesto de todos; a mí, que me he pasado treinta años sin hacer una mal aleluya, gracias a la pétreo voluntad que me «dilapido» y a la terquedad de las Empresas, que dificultan la realización de mis sibaríticos sueños.

Peor para ellas—termina diciéndonos—; después de todo, quieran o no, mientras los grandes maestros Romero (M. y V.), Hervera, Barta, Font, Sama, Arquellada, Camacho y Reñé sigan honrándome con su colaboración, yo iré acrecentando los trimestres, que tal vez un día me permitan realizar mis anhelos de vida regalada. ¡Dios lo haga!

Agüero tiene hecha y admitida por Emilio Díaz y Antonia Planas una obra en tres actos, que titula «El profesor de

Modt 2



tango», en la que cifra todas sus esperanzas.

Un sainete en un acto titulado «El flaco de las mujeres»; otro que se estrenará en Novedades, «La fiesta de la flor», y una revista «con todo» para Marfín.

Los cuplés más populares suyos son «El rey del fox», «Amores de primavera», «Huertana de Levante», y «Soy caprichoso», y «Te querré siempre», creados éstos por Cheito, que obtuvo en ellos grandes éxitos.

Artistas tan notables como Olimpia D'Avigny, Salambó, Sagra del Río, Olimpia de Aragón, Laura Domínguez, Clara de Milani y Nita Ibáñez llevan su repertorio, con lo cual hecho queda el mayor elogio de sus producciones.

Agüero llegará a ocupar un primer puesto entre los que cobran el pequeño derecho, porque para ello le sobra talento y es el trabajo su principal devoción.

Letra de COMO AQUEL DIA...

I

Sé que a todo el que quiere escucharte, dices tú que mi amor te cansó; que hace tiempo que de mis caricias el encanto también se borró; y al saberlo me acuerdo del día que a mi puerta un mendigo llegó aplicando limosna de amores, que mi buen corazón le otorgó

(Refrán.)

Chiquillo, no seas tonto ni así desprecies a una mujer; que aquel que ha sido de amor mendigo muy fácilmente lo vuelve a ser.

II

Sé que dices de mí muchas cosas que me hacen muy poco favor, y que al mundo le cuentas... ¡infame! despedido una historia de amor. Tú bien sabes que todo es mentira, que jamás yo contigo pequé, y si loca te amé cierto tiempo, de mi alma por fin te borré.

(Refrán.)

III

Teri presente que aquel amor mío, que hoy profanas con tanta impiedad lo buscaste lo mismo que el pobre que implorando va la caridad, y que es cosa el amor tan eterna que no acaba ni muere jamás, y quien sabe si, como aquel día, a mi puerta otra vez llamarás.

(Refrán.)

vés de la alfombra e introducidos en los tubos, y ya está. ¿Qué tenéis que decir?

—A fe mía—repuso Andrés—, digo que tenéis razón, y que jamás se me hubiera ocurrido eso; pero con vuestra invención, basta medio minuto para levantar la alfombra y volverla a colocar.

—He aquí vuestro jornal, y a más cinco luises—dijo Lucas poniendo treinta luises en la mano de Andrés—. Acabad esas pastas y jamones, y vaciad a mi salud esa botella de vino rancio de España. Dentro de dos horas volveremos a París.

Lucas salió del tocador. Andrés y Francisco se sentaron a la mesa; hicieron honor a los manjares que en ella había, y bebieron hasta la última gota del contenido de la botella de vino de España, que, según confesaron, aquel divino brebaje era digno de las testas coronadas.

En el momento en que los obreros dejaban sus vasos completamente vacíos sobre la mesa, entró Kerjean.

—Aquí tenéis vuestros antifaces—les dijo—; colocadlos otra vez sobre vuestros rostros y partamos.

Los obreros obedecieron. Lucas los tomó por la mano, como lo había hecho la noche antes, y les hizo salir del hotel, después de haber dado algunas vueltas por el jardín, hasta llegar a la puerta.

El coche esperaba en la calle del Infierno. El barón y sus compañeros subieron a él, que partió con gran velocidad.

A los pocos segundos de haberse puesto en marcha aquel misterioso carruaje, dormían profundamente los obreros.

Lucas no pareció asombrarse de aquel sueño, pues conocía de sobra las virtudes soporíferas del vino rancio de España.

Al cabo de dos horas de una marcha bastante rápida, el coche se detuvo, y los obreros se despertaron sobresaltados.

—Quitaos los antifaces y bajad, amigos míos—les dijo el barón—, puesto que estáis cerca de vuestra casa.

—¿Dónde estamos?

—Ya lo veréis.

Al mismo tiempo se abrió la portezuela. Andrés y Francisco saltaron con gran trabajo al suelo y los caballos partieron de nuevo al galope.

Andrés miró en derredor suyo; la luna se reflejaba en las tranquilas aguas del Sena. A poca distancia de aquel sitio se levanta hoy el palacio de Borbón.

El carruaje había desaparecido. Maquinalmente, Andrés llevó la mano al bolsillo de su chaleco, donde encontró los treinta luises.

—Tanto dinero por veinticuatro horas de trabajo—murmuró el obrero cuya pesada somnolencia se disipaba con el aire fresco de la noche—, esto es muy extraño; dí, Francisco, ¿tú crees en esa historia amorosa en que hay de por medio un hombre celoso?

—¿Y por qué no?

—Pues bien, yo creo que es una patraña, y se me figura que es cierto mi primer pensamiento de que hemos estado trabajando en lo que ha de ser un taller de moneda falsa.

—¿Y qué diablo! Eso ¿qué nos importa, si aunque eso sea cierto nos han pagado en buena y corriente moneda?

—Para mí importa mucho. Piensa cuál sería nuestro placer si pudiéramos descubrir a la Policía ese hato de bandidos que roban al pobre pueblo dándole plomo en vez de plata y cobre en vez de oro.

—Eso es una gran verdad, si pudiéramos hacerlo; pero ten la seguridad que no hemos de poder lograrlo.

—¿Por qué?

—¿Sabemos acaso dónde hemos sido conducidos la noche pasada? Yo creo que hemos sido conducidos muy lejos de París.

—Lo dudo; ¿no has observado como yo que el carruaje no cesaba de rodar por las calles de París? Luego no hemos salido de él, sino que con objeto de desconcertarnos se nos ha hecho dar muchas vueltas; pero yo me he fijado en ciertos indicios, y desde mañana debemos comenzar nuestras pesquisas, y que al diablo me lleve si no descubro lo que me propongo.

—Ten cuidado no nos expongamos a algún peligro.

—¿Y qué nos importa el peligro, si lo gramos prestar un buen servicio?

—Andrés, me pones en cuidado, y te prometo que te ayudaré en tu empresa.

pero antes es preciso que nos convenzamos si el dinero es bueno.

—Vamos a una taberna que no esté cerrada y allí nos convenceremos.

Los dos obreros se dirigieron hacia el centro de la gran ciudad con paso inseguro y vacilante, porque tenían la cabeza muy pesada y las piernas muy débiles. Por fin encontraron una de esas tabernas que no se cierran ni de día ni de noche; entraron en ella y pidieron una botella del mejor vino que hubiera en la bodega.

Después que hubieron bebido, Andrés sacó una de las monedas de oro que le había dado Lucas y se la entregó al tabernero.

Este tomó la moneda con cierta desconfianza, la examinó detenidamente, la raspó con la punta de un cuchillo y la golpeó dos o tres veces sobre la plancha de hierro de su mostrador. Después la pesó y por fin se decidió a cambiarla.

Ya no podía haber duda alguna a los obreros que los treinta luises que se les habían dado eran buenos.

Andrés y Francisco, completamente alegres, repartieron el dinero y se separaron para irse cada uno a su casa y acostarse, prometiéndose juntarse al día siguiente para comenzar desde muy temprano sus pesquisas.

Pero los pobres diablos no sabían que no despertarían ya de un tranquilo y profundo sueño, puesto que había de ser eterno.

Algunas gotas de un elixir dado por «la Vampira» habían sido echadas por el barón en la botella del vino rancio de España, y demasiado conocemos ya los efectos de los terribles elixires de la dueña de la Casa Roja.

XIX

Dagoberto y Botón de Oro

Es preciso que retrocedamos algunos días y nos trasportemos por segunda vez al cercado de la calle Tombe Issoire a la hora del duelo entre René y Lucas, duelo terminado por un asesinato.

En el momento en que el barón después

de haber hecho precipitar en el fondo de la cisterna abandonada el cuerpo de la víctima y se alejaba en compañía de sus cómplices Morales y Coquelicot, se observó un ligero movimiento en las ramas de un ciprés secular situado a veinticinco o treinta pasos del lugar del combate, y una cabeza rara y curiosa apareció entre las ramas agitadas y siguió con la mirada la huida de los tres hombres que hemos citado.

Cuando hubieron abandonado el sitio del crimen, la cabeza de que acabamos de hablar, desapareció de nuevo bajo el sombrero verdor; un cuerpo humano se deslizó con la astucia y agilidad de un clown a lo largo del ciprés, y un personaje que no conocemos aún, llegó al suelo, y se sacudió diferentes veces para quitarse el polvo vegetal de que estaba cubierto su traje.

Este personaje era un hombrecillo delgado y barbudo, un verdadero enano a quien la singular conformación de sus piernas, su enorme joroba y la longitud desmesurada de sus brazos le daban una prodigiosa semejanza con un mono de la especie de los orangutanes.

Su rostro, feo hasta lo grotesco, y trivial hasta lo innoble, completaba maravillosamente aquella semejanza.

Debemos añadir que sus ojos grises y vivos, muy cubiertos por enormes y abotagados párpados, brillaban con esa inteligencia maligna que distingue a los individuos de la raza de los monos.

Aquel enano iba cubierto de harapos. A juzgar por las innumerables arrugas que cruzaban sobre su rostro apergamado, parecía tener cincuenta años; pero no atestiguaba tener aquella edad si se atendía sólo a la agilidad verdaderamente maravillosa de sus miembros. Se aproximó al orificio de la cisterna y se inclinó para mirar, como Lucas lo había hecho un minuto antes. Ya sabemos que el cuerpo de René había desaparecido bajo un espeso sudario de verdor.

Nuestro personaje no pareció preocuparse por nada, y poniéndose a silbar el aire de una canción popular, volvió la espalda a la cisterna y se dirigió hacia el ciprés donde había estado escondido.